



EDUCACIÓN SUPERIOR E INCLUSIÓN SOCIAL

Un estudio cualitativo de los
becarios del programa Beca 18

Por:
Julio Cotler



SERIE ESTUDIOS BREVES

EDUCACIÓN SUPERIOR
E INCLUSIÓN SOCIAL

Un estudio cualitativo de los becarios
del programa Beca 18



PERÚ

Ministerio
de Educación

Educación Superior e Inclusión Social

Un estudio cualitativo de los becarios del programa Beca 18

Jaime Saavedra Chanduví

Ministro de Educación del Perú

Juan Pablo Silva Macher

Viceministro de Gestión Institucional

Raúl Choque Larrauri

Director Ejecutivo del Programa Nacional de Becas
y Crédito Educativo (Pronabec)

Sergio Bravo Cucci

Jefe de la Oficina de Planificación del Pronabec

Responsable de estudio:

Instituto de Estudios Peruanos

Investigador principal:

Julio Cotler

Equipo de investigación:

Andrea Román Alfaro

Paolo Sosa Villagarcía

Diseño y Diagramación:

Ruth Kelly Carhuancho Flores

Hecho el depósito legal en la Biblioteca Nacional del Perú N.º 2016-02271

ISBN N.º 978-612-47139-1-0

Editado por:

©Programa Nacional de Becas y Crédito Educativo - Ministerio de Educación

Av. Arequipa 1935, Lince, Lima - Perú

Teléfono: (511) 6128230

www.pronabec.gob.pe

Impreso en:

AVC PUBLICIDAD YARE S.R.L.

Mz. X Lte. 6 A.H. Reino Unido - Villa María del Triunfo - Lima

Teléfono: 2599408

Primera edición, febrero 2016

Tiraje: 500 ejemplares

Se puede reproducir total o parcialmente citando la fuente.

ÍNDICE

Resumen ejecutivo

6

I. Introducción

8

II. Metodología

14

III. Beca I8: Estructura
y funcionamiento

20

IV. Impacto
y adaptación

29

V. La educación superior
como herramienta
de inclusión

56

VI. Conclusiones

59

VII. Fuentes
consultadas

63

VIII. Anexos

67

RESUMEN EJECUTIVO

El actual gobierno, presidido por Ollanta Humala Tasso, instauró en octubre de 2011 el programa Beca 18, dirigido por el Programa Nacional de Becas y Crédito Educativo (Pronabec) del Ministerio de Educación. Este programa tiene por objeto promover la capacitación de jóvenes provenientes de las capas más pobres a fin de que emprendan un proceso de movilidad social conjuntamente con sus familiares. Hoy en día, alrededor de 50 mil jóvenes gozan de esta oportunidad.

El presente informe¹ es el resultado de un estudio exploratorio realizado por un equipo de investigadores del Instituto de Estudios Peruanos (IEP) entre agosto y octubre de 2015 sobre las estrategias que adoptó un pequeño grupo de jóvenes para obtener la beca e insertarse en los centros de educación superior en Lima, así como los problemas que encontraron y los resultados que derivaron de dichas estrategias. A pesar del reducido número de casos, el estudio permite sugerir algunas hipótesis generales relativas al desenvolvimiento del programa y ofrecer algunas recomendaciones destinadas a mejorar su ejecución.

Desde el inicio, es necesario subrayar el hecho de que el programa se dirige a una población excepcional, puesto que los jóvenes que acceden a Beca 18 provienen de estratos sociales pobres de provincia y han logrado finalizar la educación secundaria con calificaciones por encima del promedio, en circunstancias adversas caracterizadas por elevadas tasas de deserción escolar. Además, la condición excepcional de estos becarios se refuerza porque en el transcurso de los trámites realizados para obtener la beca y en el proceso de incorporación a los centros educativos, estos adolescentes logran remontar, mal que bien, los difíciles problemas de adaptación a nuevos estilos de vida, urbanos y modernos, para lo cual deben aprender las reglas formales e informales que redefine su relación con el Estado y el nuevo medio social.

Por un lado, desde su primer contacto con Pronabec, estos jóvenes experimentan las clásicas dificultades de surcar por los vericuetos del Estado. Muchas de estas dificultades conllevan frustraciones, fundamentalmente, porque el sector público incumple con los compromisos suscritos con los becarios, y no les presta la atención debida para satisfacer sus necesidades, sobre todo las emocionales. Ante esta situación, los jóvenes deben recurrir a variadas fórmulas informales que, eventualmente, pueden distorsionar el propósito de Beca 18 como política pública.

Por otro lado, en el proceso de incorporación al nuevo ámbito social, los jóvenes sufren por desconocer las normas convencionales que se practican en la jungla limeña, que da lugar a las consabidas expresiones y manifestaciones discriminatorias debido a su condición social. Esta situación genera una relación de desconfianza y hostilidad de los jóvenes hacia el Estado y la sociedad, lo cual puede producir efectos perversos, como sucedió durante los años ochenta del siglo pasado.

¹ El documento fue elaborado como informe final del proyecto “Estudio cualitativo de becarios antes y después del Pronabec, estratificado por NSE, regiones e institución educativa y variables que reflejen la diversidad cultural del programa”, desarrollado a petición del Programa Nacional de Becas y Crédito Educativo (Pronabec).

Si bien estas experiencias son dramáticas, y muchas veces traumáticas, les permiten a estos jóvenes tomar contacto con distintos grupos de la heterogénea composición social y con el aparato público; esto facilita su integración a la complejidad social y el reconocimiento de su condición ciudadana, en tanto sujetos de derechos y obligaciones. No obstante, para asegurar el impacto positivo del programa y lograr el cumplimiento de sus objetivos, Beca 18 debe ajustar el funcionamiento del programa para mejorar su relación con el público.

En primer lugar, es necesario que el Pronabec se esmere en brindar y difundir masivamente información clara y accesible sobre Beca 18 a los sectores pobres de la sociedad que, como es bien sabido, tienen recursos muy limitados para aprovechar debidamente las políticas sociales. Por tal motivo, el Pronabec debe intensificar y multiplicar los esfuerzos que realiza para acercarse a estos sectores ofreciendo una información clara y detallada sobre el proceso de postulación y las obligaciones de los becarios, para evitar trámites innecesarios y confusos que den lugar a costosos desplazamientos de los postulantes y sus familiares. De la misma forma, el Pronabec debe asegurar que los postulantes tengan acceso a una información correcta del Sistema de Focalización de Hogares (SISFOH), para lo cual debe mantener una permanente relación con el Ministerio de Desarrollo e Inclusión Social (MIDIS) y las municipalidades provinciales y distritales.

En segundo lugar, es crucial que el Pronabec y los centros educativos que reciben becarios cuenten con un protocolo de acogida y recibimiento. La mayoría de estos jóvenes son menores de edad que por primera vez abandonan el entorno familiar; llegan a Lima con muy limitados recursos económicos y sin saber adónde ir. Adicionalmente, durante las primeras semanas los becarios deben encontrar la manera de subsistir por sus propios y escasos medios. Es decir, además de las dificultades para postular a la beca, estos jóvenes pobres y provincianos tienen una experiencia traumática desde el inicio de su arribo a Lima.

Por último, es importante asegurar el bienestar psicológico de los becarios, para lo cual el Pronabec y los centros de estudios deben prestarles la ayuda necesaria mediante un sistema de tutorías y servicios psicopedagógicos, procurando que los gestores cuenten con los medios para llevar a cabo reuniones periódicas con los becarios para resolver los problemas que se presenten. En la medida que el rol de los gestores es crucial en el proceso de adaptación de los jóvenes al nuevo ambiente, se requiere que el Pronabec modere la carga administrativa que deben cumplir para atender debidamente a los jóvenes becarios.

El programa Beca 18 tiene un impacto positivo en los sectores pobres que los jóvenes reconocen, a pesar de las muchas dificultades que enfrentan para gozar de sus beneficios. Por esta razón, es importante mejorarlo con medidas puntuales y de bajo costo, al tiempo que se evalúa el papel que junto al Pronabec desempeñan en los procesos de inclusión y cohesión social en el Perú.

I INTRODUCCIÓN

I. Introducción

Los lineamientos políticos del gobierno del presidente Ollanta Humala Tasso se han ceñido al principio de “incluir para crecer”. Esta fórmula postula la activa participación del Estado en la lucha contra la pobreza desde distintos ángulos, a fin de promover la movilidad social de los estratos sociales que se encuentran en condiciones de pobreza e indigencia.

Para tal efecto, mediante la ejecución de variadas políticas públicas se busca incorporar a dicha población en los circuitos de información y comunicación, producción y consumo “modernos”, sin que ello afecte el equilibrio fiscal. Esto es así, porque se asume que la mejora del disminuido “capital humano” de los pobres –principalmente en educación, salud, información– contribuirá a elevar su capacidad productiva y, en consecuencia, ayudará a elevar los niveles de competitividad e impulsar el crecimiento económico del país.

Pero, además, se espera que dichas políticas públicas contribuyan a limar las tensas relaciones existentes entre los pobres y los estratos sociales que gozan de mejores condiciones y expectativas de vida; más aún, que la aplicación de tales medidas cambien las seculares actitudes de desconfianza y hostilidad de los pobres hacia el Estado. Es decir, la fórmula “incluir para crecer” postula incorporar a los estratos pobres e indigentes en los variados circuitos modernos, a fin de promover la movilidad social y el crecimiento económico, en el supuesto que son condiciones necesarias para fortalecer la frágil cohesión social.

De acuerdo a tal propósito, el gobierno ha designado a expertos para que lleven a cabo innovaciones institucionales de variado sentido. En este contexto, la relativa autonomía que gozan esos profesionales ha permitido generar nuevas organizaciones y programas, así como reclutar personal idóneo para ejecutar las funciones destinadas a promover las condiciones de vida de segmentos poblacionales abandonados a su suerte por el Estado. La creación del Ministerio de Desarrollo e Inclusión Social (MIDIS) es un ejemplo emblemático de las innovaciones institucionales realizados por este gobierno (Trivelli y Vargas 2014).

El otro tipo de innovación institucional desarrollado por el actual gobierno se caracteriza por la reforma de ciertas dependencias oficiales de larga trayectoria a fin de que cumplan nuevas funciones, lo que eventualmente puede acarrear problemas de adaptación por parte del personal acostumbrado a seguir ciertas rutinas. Este es el caso de la reorganización emprendida por el Ministerio de Educación del Instituto Nacional de Becas (INABEC), que dio lugar a Pronabec, institución encargada de ejecutar el programa Beca 18.

El objetivo de Beca 18 es ofrecer a jóvenes de los estratos pobres y pobres extremos, en su mayoría provincianos, egresados de la secundaria con calificaciones superiores al promedio, la oportunidad de proseguir estudios superiores en universidades e institutos tecnológicos, públicos o privados. Los jóvenes que cumplen con los requisitos para obtener una beca reciben una subvención económica y tutorías para ayudarlos a adaptarse a las nuevas condiciones que deben enfrentar estos jóvenes provenientes de los segmentos de menores ingresos y de diferentes lugares del país.

Es importante mencionar que estos jóvenes forman parte de un selecto segmento, puesto que a pesar de provenir de los sectores más pobres, generalmente radicados en un medio

rural, terminan la educación secundaria con calificaciones superiores al promedio y están dispuestos a seguir estudios superiores, en circunstancias que la deserción escolar de este segmento es muy elevada. De acuerdo con los datos proporcionados por el Ministerio de Educación a través del ESCALE (2014), el porcentaje de la población entre 17 y 18 años no pobre que ha concluido la secundaria es de 75,7%, mientras que para los pobres no extremos es de 51,9% y para los pobres extremos es de 30,3%.

Por esta razón, este documento tiene el propósito de analizar el proceso de implementación de Beca 18 y el impacto generado en las condiciones de vida de los becarios y de sus familias. De acuerdo a los términos de referencia formulados por Pronabec, durante dos meses se entrevistó a 23 becarios radicados en Lima, 7 tutores, 5 gestores y 2 familiares de estos adolescentes, todos ellos seleccionados por el Pronabec. Por lo que se ha dicho, la investigación tiene un carácter cualitativo y es de limitado alcance, porque estos casos no representan el universo total, que suma alrededor de 30 mil becarios. No obstante, dichas entrevistas aportan valiosa información para la elaboración de hipótesis relativas al desenvolvimiento del programa y ofrecen recomendaciones generales para mejorar su ejecución.

En el Capítulo I, además de presentar el tema y los objetivos del estudio, se señalan algunos antecedentes del programa Beca 18, así como de la situación actual de la educación superior en el Perú. En el Capítulo II se señala la metodología utilizada para esta investigación y el número de actores entrevistados. En el Capítulo III se presenta el marco institucional de Beca 18. Además de la ley y el reglamento que norman su existencia, se analizan los mecanismos que la administración y los tutores tienen a su disposición para relacionarse con los postulantes a la beca y los criterios que tienen para acogerlos a ese servicio. El Capítulo IV complementa el anterior, porque analiza la percepción y definición de los becarios acerca de los procedimientos que adopta la administración, señalando los vacíos existentes y los contrastes que presentan con relación a los enunciados formales. Finalmente, en el último capítulo se especifican las conclusiones y recomendaciones para la política pública que se derivan de la realización de este estudio.

1.2. Antecedentes

1.2.1 El enfoque de Beca 18

El Programa Nacional de Becas y Crédito Educativo (Pronabec) y, junto con este, el programa Beca 18, fueron creados en el año 2011 y aprobados mediante la Ley N.º 29837. El programa fue establecido con el objetivo de contribuir a la inclusión social mediante el aseguramiento de la inserción, mantenimiento y conclusión de la educación superior técnica y universitaria de estudiantes provenientes de familias pobres o pobres extremas y con alto rendimiento académico. Esto debido a que, según Salazar-Cóndor y sus colaboradores (2015, 22), en el 2012, “[...] solamente el 19% de estudiantes cuyo hogar se encuentra en el quintil más bajo de ingresos esté matriculado, a diferencia de los hogares en el quintil más alto, en donde el 57% de estudiantes se encuentra matriculado”.

El programa Beca 18 busca, mediante el financiamiento de estudios, alojamiento, alimentación, materiales educativos, entre otros, que los jóvenes puedan estudiar sin problemas y que, de esta forma, puedan mejorar “[...] sus oportunidades para superar sus condiciones de pobreza e insertarse en actividades económico productivas en igualdad de oportunidades en

sus regiones y en el país” (Pronabec, 2013). Es decir, que los estudiantes egresados puedan gestionar su propia movilidad social y contribuir, así, a la productividad del Perú.

En ese sentido, Beca 18 es un programa de becas sin precedentes en el Perú, que se construye sobre la base de la experiencia del Instituto Nacional de Becas y Crédito Educativo (INABEC), inaugurado en 1973, y, posteriormente, la Oficina de Becas y Crédito Educativo (OBEC), bajo la dirección del Ministerio de Educación del Perú (Minedu). Los programas y créditos ofrecidos por estas instituciones eran bastante puntuales y normalmente se centraban en el préstamos a corto plazo para el financiamiento de la educación superior (Beltrán et al. 2008). Como resultado, los programas promovidos desde el Estado no tenían mayor impacto en la inclusión social de poblaciones vulnerables e históricamente excluidas del proceso educativo.

La creación del Pronabec y Beca 18 también se fundamenta en la revisión de experiencias previas de becas tanto en Perú (desde iniciativas privadas de universidades o institutos) como en América Latina (Pronabec 2013). Las iniciativas privadas y públicas de otros países, como Argentina, México, Brasil, Colombia y Chile, han servido como una fuente de información para pensar y diseñar las becas del Pronabec. De acuerdo con Beltrán y sus colaboradores (2008), los primeros programas de becas fueron establecidos en Colombia, alrededor de la mitad del siglo XX, y luego se expandieron a otros países como México, con el FONABEC; Argentina, con el Programa Nacional de Crédito Educativo y el Programa Nacional de Becas Universitarias (PNBU); Brasil, con el Programa de Financiamiento de la Educación Superior (FIES) y el Programa Universidad para Todos (PROUNI); y, finalmente, Chile, que cuenta con múltiples iniciativas como el Crédito con Aval del Estado (CAE), el Sistema Solidario de Crédito Universitario y la Corporación de Fomento (CORFO).

En el caso peruano, esta clase de oportunidades educativas, especialmente las de acción afirmativa, se han llevado a cabo tardíamente, en comparación con el resto de países de la región. Hasta antes del programa Beca 18, solo existían esfuerzos aislados de diferentes actores, como por ejemplo algunas experiencias de sistemas de crédito o becas administradas por las mismas universidades. Estos programas han respondido a la necesidad de reducir desigualdades sociales y mejorar el acceso a la educación superior de poblaciones que han sido tradicionalmente excluidas del sistema educativo y, específicamente, de las universidades e instituciones de calidad (León y Hurtado, 2005; Pérez-Campos y Espinoza-Lecca 2015). Sin embargo, esta clase de programas de becas han contribuido, de alguna forma, a la inclusión social, ya que aseguran la presencia de estudiantes de los sectores socioeconómicos menos privilegiados en universidades e institutos a nivel nacional.

El programa Beca 18 ha contribuido a consolidar el esfuerzo del Estado y de algunas universidades e instituciones técnicas para facilitar aún más el acceso a la educación superior, especialmente una educación de calidad, que es uno de los mayores problemas a los que se enfrentan los jóvenes de más bajos recursos al momento de optar por estudiar una carrera técnica o universitaria. Para Salazar-Cóndor y sus colaboradores (2015, 24), “[e]l acceso, especialmente a la educación superior, todavía es una tarea pendiente, puesto que el 22% de la población objetivo logra matricularse en una universidad o instituto y solamente el 16% logra culminar sus estudios”. Por esta razón, ante la necesidad de asegurar el ingreso y mantenimiento en la educación superior de los quintiles más bajos, Beca 18 representa un

esfuerzo importante del Estado por garantizar la inserción, mantenimiento y culminación de la educación superior de los jóvenes más pobres del país.

La creación de Beca 18 está enmarcada en una serie de objetivos que responden a distintas corrientes académicas. Pronabec (2013, 7) afirma que Beca 18, “busca garantizar la justicia social en materia educativa, y con ello contribuir a la gesta de un modelo productivo nacional sólido, orgulloso de su identidad multicultural y acorde a las demandas de un mundo cada vez más competitivo y globalizado”. Por un lado, se presenta la justicia social como un objetivo a alcanzar mediante la igualdad de oportunidades en materia educativa; asegurando que los jóvenes de los sectores sociales más vulnerables tengan la oportunidad de adquirir una educación que asegure su inclusión en el sistema productivo del país. De acuerdo con François Dubet:

Esta representación de las injusticias sociales implica una lucha contra las discriminaciones. Esta puede ser orientada de dos maneras complementarias. La primera apunta a garantizar la igualdad de acceso a los bienes y a los servicios de los cuales los más discriminados están, de hecho, excluidos. En este caso, hay que abrir las puertas de las instituciones, asegurar la equidad de procedimientos de selección y equipar los territorios de modo que cada uno pueda cuidar su salud, instruirse, desplazarse, cultivarse de la misma manera que todos sus conciudadanos (Dubet 2012, 59).

En efecto, Beca 18 busca garantizar oportunidades educativas para estudiantes de hogares pobres o pobres extremos, tomando también en consideración otras vulnerabilidades a las cuales estos jóvenes están expuestos, como son su lugar de origen, el grupo étnico al que pertenecen, su trayectoria familiar y educativa, entre otros (Castro y Yamada 2010; Díaz 2009). Esto debido a que la relación que existe entre ser pobre y pertenecer a un grupo étnico específico está relacionada a la situación de exclusión en la que viven generaciones de personas indígenas y afroperuanas (Paredes y Thorp 2011). El programa, con sus distintas modalidades y formas de captación de postulantes, está diseñado con una orientación de discriminación positiva que trata de asegurar que los jóvenes que se encuentran en situación de alta vulnerabilidad sean los que puedan acceder a esta oportunidad.

En esta misma línea, el paradigma de la igualdad de oportunidades se alinea, explícitamente, con el enfoque de capacidades de Sen (2000). Para Pronabec (2014, 84), Beca 18 busca fomentar el desarrollo de los becarios “no solo desde una perspectiva económica, sino también social, en la que se brinda una oportunidad a estos jóvenes de agenciar su propia educación y expandir sus capacidades productivas, de modo que ello impacte positivamente en su calidad de vida y la de su entorno, aspectos que influyen directamente en los niveles de competitividad (Sen 2000)”. La inversión educativa que se hace mediante Beca 18 tiene como objetivo ampliar las libertades de los jóvenes a través de la generación de capacidades que les permitan mantenerse a sí mismos y aspirar con libertad a construir su propio futuro. Según Salazar-Cóndor et al. (2015, 9), “[...] mientras mayor nivel educativo tenga el individuo, mayor será su capacidad de mantener un nivel de ingreso y consumo estable en el tiempo, así como acceder a un empleo formal y a mecanismos de seguro y crédito bancario” (Castro 2008).

La investigación académica ha atestiguado que la educación es una inversión tanto personal como para el país, ya que a mayores niveles educativos parecen corresponderse mayores

retornos económicos (Yamada y Castro 2010; Herrera 2001). Esto quiere decir que la educación contribuye a mejorar la posición social y económica de las personas y, a su vez, de acuerdo con la teoría del capital humano, ayuda a mejorar la productividad del país. Según Pronabec:

La evaluación vinculada al desarrollo del capital humano se concibe de dos formas: como consumo y como inversión. La primera se refiere a la satisfacción inmediata de necesidades humanas, para lo que se utilizan bienes y servicios. La segunda implica el empleo de dicho capital para obtener un beneficio a futuro de acuerdo al rendimiento (Villalobos, Monroy y Pedroza Flores 2009) (Pronabec 2013, 16).

Por otro lado, desde una perspectiva centrada en la producción se sostiene que el incremento de años de educación y la adquisición de habilidades específicas dentro de la escuela o institución de educación superior generan una mano de obra preparada y productiva, que rinde ante las exigencias de los cambios de la economía y el mercado. Para Villalobos Monroy y Pedroza Flores (2009, 281), “[...] las habilidades y conocimientos adquiridos y desarrollados por los individuos a lo largo de su vida, se convierten en las herramientas que le permitirán participar de manera eficiente en el proceso productivo”. Es decir que, a través de la educación superior, los jóvenes no solo son agentes de su propia movilidad social, sino que también contribuyen de forma activa al proceso productivo del Perú.

En ese sentido, el enfoque utilizado por el Pronabec para conceptualizar el programa Beca 18 plantea que uno de los principales retos de la educación superior es el “[...] formar profesionales en carreras de ciencia y tecnología que contribuyan al desarrollo del país, promoviendo el crecimiento económico basado en ventajas comparativas determinadas por actividades del conocimiento y no en mano de obra poco calificada y de baja remuneración” (Pronabec 2013, 16). La educación superior tiene para el Estado un rol muy importante porque genera espacios para el crecimiento económico del país mediante la diversificación productiva y el desarrollo de un capital humano que pueda responder a las distintas y renovadas necesidades del mercado.

1.2.2 La expansión de la educación superior educativa en el Perú

Durante las últimas décadas, el Perú ha experimentado una expansión significativa del acceso y cobertura de la educación superior. Según Benavides y Etesse (2012), el número de personas que accedieron a la educación superior se ha triplicado entre 1940 y 2005; solo en el 2005, el 25% de la población accedía a educación en comparación con el 1% en 1940. La cobertura es mayor en la actualidad y más jóvenes tienen la oportunidad de acceder a una universidad, sin embargo, este nivel de acceso aún varía según nivel socioeconómico (Benavides 2004; Castro y Yamada 2011; Castro et al. 2011). Asimismo, los estudiantes, sobre todo los de más bajos recursos, están expuestos a una serie de desventajas que no solo los llevan a desertar del sistema educativo, sino que también los llevan a invertir en instituciones educativas que no tienen el prestigio que asegurará los retornos económicos prometidos².

² De acuerdo con Benavides y sus colaboradores: “Tanto en el Perú como en otros países latinoamericanos, las instituciones de ES [Educación Superior] se caracterizan por su diversidad en cuanto a la calidad que ofrecen y el costo que representan, como también en lo que se refiere a su prestigio y a las oportunidades que proporcionan a sus estudiantes en el campo laboral” (Benavides et al. 2015, 31).

Esto quiere decir que la variación entre la calidad educativa de las universidades también se ha convertido en un factor a tomar en cuenta.

La experiencia educativa de los jóvenes con menos recursos y pertenecientes a grupos sociales tradicionalmente excluidos no solo se complica por temas económicos, sino que también se enfrentan a otro tipo de dificultades vinculadas a la experiencia educativa en sí misma (Díaz-Romero 2006). De acuerdo con las investigaciones realizadas sobre la experiencia de los becarios de la Fundación Ford y del Programa Hatun Ñan, los jóvenes pobres o pobres extremos, indígenas o afroperuanos han experimentado trayectorias más conflictivas y problemáticas en su proceso de educación superior (Calle 2010; Cuenca 2012 Cuenca y Niño 2011; De Belaunde, Trivelli e Israel 2011; Valdivia 2012; Vilca 2012; Zavala y Córdova 2010). Por lo tanto, no se trata únicamente de asegurar el acceso a través del dinero, sino que es necesario descubrir las otras dificultades a las que se enfrentan los becarios: desde la falta de dinero para acceder a espacios sociales a los que otros estudiantes de las universidades acceden, hasta la forma de hablar el castellano como limitante en su comunicación con otras personas dentro de la institución educativa.

Por estos motivos, el impacto de Beca 18 no solo debe medirse en función a los porcentajes de ingreso, deserción o culminación, sino también por la capacidad de asegurar que el proceso educativo en la educación superior de estos jóvenes signifique una experiencia positiva en su desarrollo, tanto a nivel económico como personal. Esto es imperativo porque la igualdad de oportunidades implica, en efecto, asegurar un piso común para todas las personas, pero también utilizar la discriminación positiva para mejorar la inserción de los grupos sociales en situación de mayor vulnerabilidad en espacios donde no entrarían si no fuera por la beca.

Por esta razón, el presente estudio tiene como objetivo recopilar y analizar las historias de los becarios del programa Beca 18 en su experiencia antes y después de ser beneficiarios, con el fin de evaluar el impacto que ha tenido el proceso de inclusión en el sistema de enseñanza superior sobre su calidad de vida. En ese sentido, se busca conocer los diferentes cambios que han experimentado en sus estilos de vida, los procesos de adaptación a los nuevos entornos, las estrategias desplegadas para sobrellevar estas condiciones y los factores de éxito en su transición y adaptación académica, social y cultural al nuevo contexto como estudiantes universitarios o de institutos superiores.

Se espera, de esta manera, tener un panorama analítico sobre las diferencias entre los becarios a partir de una serie de indicadores como la región de procedencia, el nivel socioeconómico, la pertenencia a grupos étnicos, y los retos propios de los diferentes tipos de institución educativa en las que estudian. A partir del análisis de la información obtenida, el estudio propone conocer mejor los retos y estrategias antes mencionadas para contribuir en la producción de evidencia que sirva para la mejora y fortalecimiento de las condiciones de implementación del programa y la atención a los beneficiarios, así como para comprender la importancia y los desafíos pendientes de los objetivos de Beca 18.

2.1 Diseño de la investigación y estrategia analítica

Como se ha señalado, el objetivo general de la investigación es describir y analizar el impacto que el programa Beca 18 ha tenido sobre los beneficiarios, centrando nuestra atención especialmente en los cambios de los estilos de vida, los procesos de adaptación desplegados y las estrategias utilizadas por los becarios para lograr un rendimiento académico satisfactorio. Esto supone la necesidad de conocer estas condiciones para identificar rutas y trayectorias comunes en dichos procesos, así como el modo en que estas operan y son posibles en diferentes contextos. Para lograr este objetivo el estudio prioriza la recopilación de historias de los becarios en forma testimonial.

Esto quiere decir que el interés fundamental del estudio de este fenómeno está definido en atención a los casos y no en las variables que posibilitan dicho fenómeno. Para contextualizar el marco metodológico que guía esta investigación, en palabras de Donatella della Porta, la aspiración de este enfoque es comprender y describir de manera exhaustiva el fenómeno estudiado a partir de pocos ejemplos que nos permitan comprender la complejidad de dichas unidades y los procesos desarrollados por las mismas (Della Porta 2013, 211). Para cumplir con esta tarea, la investigación fue diseñada de modo tal que podamos mirar cada caso estudiado (y sus estrategias) como una unidad compleja en sí misma, situación por la que el número de casos analizados es lo suficientemente reducido como para analizar cada una de sus trayectorias en detalle (Ragin 2000, 22).

A partir de estudios previos (Aramburú et al. 2015; Cuenca y Niño 2011; De Belaúnde, Trivelli e Israel 2011; Programa Hatun Ñan 2011; Pronabec 2014a; Pronabec 2015) se pueden identificar una serie de condiciones y factores que nos ayudan a comprender los procesos exitosos y fallidos en la dinámica de inserción de los jóvenes becarios en la educación superior. Sin embargo, aún no contamos con información sobre las causas que posibilitan dichas condiciones y factores, así como de la forma como se delinear las oportunidades o constricciones en el proceso emprendido por los becarios. Esta investigación busca ir más allá de la comprensión de los “efectos de las causas” y se propone revisar las “causas de los efectos” en este proceso específico (Goertz y Mahoney 2006, 41-49).

En ese sentido, el trabajo no cuenta con una hipótesis inicial sino que busca aproximarse de manera exploratoria al proceso de adaptación de los jóvenes becarios a partir de sus experiencias y su lectura retrospectiva de dicho tránsito. No obstante, la investigación está articulada en dos ejes centrales: (1) comprender los alcances y limitaciones del proceso de inclusión social a partir de la relación de los jóvenes en condición de pobreza y pobreza extrema con el Pronabec, así como el impacto que ha tenido el programa Beca 18 en su calidad de vida y la de sus familias; y (2) analizar el proceso de adaptación de los becarios a la nueva condición experimentada (incorporación en los centros educativos, migración, administración de dinero, etc.), buscando así comprender las estrategias que estos jóvenes han desplegado para cumplir exitosamente con las metas propuestas por el programa.

A partir de dicha premisa, este trabajo se propone indagar y profundizar en la percepción que tienen tanto los jóvenes becarios como el personal de las instituciones educativas y los gestores del programa sobre la forma como el programa Beca 18 ha impactado en sus

vidas o en las vidas de los becarios con los que han tenido relación. ¿Cómo es evaluada la oportunidad de seguir estudios superiores? ¿En qué medida los jóvenes becarios identifican el rol que tiene Beca 18 en su oportunidad de seguir estos estudios? ¿En qué medida los jóvenes becarios identifican estas ventajas comparativas respecto a su condición anterior y de su entorno original inmediato? Este tipo de preguntas ayuda a distinguir los tipos de impacto que se le atribuyen a Beca 18 (económico, social, cultural, etc.), así como en la formas como los becarios identifican que se materializa este impacto (de forma individual, familiar, colectiva, etc.).

En lo que respecta al segundo eje, el Pronabec ha avanzado en la generación de evidencia a partir de estudios en los que se toma en consideración la experiencia de los becarios en los distintos procesos que supone la aceptación en el programa y la inserción en la institución educativa. Tanto el trabajo de Carlos Aramburú y sus colaboradores (2015) y el de Arellano Marketing (Pronabec 2015) presentan evidencia importante para los objetivos de este estudio.

Sin embargo, a diferencia de los estudios previos, especialmente el de Aramburú y colaboradores (2015), que se enfoca únicamente en los desertores, la presente investigación ofrece una aproximación alternativa que expande los horizontes de la evidencia a partir de casos que puedan variar en la trayectoria y que, en este caso, hayan logrado mantenerse en la beca, enfrentándose a los mismos factores que supuestamente estarían condicionando la permanencia en los casos analizados en el estudio previo. En otras palabras, se parte de la necesidad de una mirada complementaria que recoja una variación en los resultados y nos ayude a controlar aquellas variables que efectivamente están condicionando las trayectorias de los individuos estudiados, así como los espacios y soportes que permiten que dichos individuos puedan responder, en algunos casos, de manera más efectiva a los embates de estas situaciones adversas.

Un segundo elemento complementario propuesto por la presente investigación es la inclusión de la perspectiva de los funcionarios públicos responsables de la implementación del programa y de los tutores y profesores dentro de la estrategia analítica. Esta decisión, además de buscar la triangulación de la información obtenida por parte de los becarios, cumple dos objetivos directamente relacionados con configuraciones teóricas desarrolladas para comprender el funcionamiento de este tipo de políticas desde el Estado y las instituciones educativas, las cuales tienen un rol importante en la explicación sobre el avance y los límites en el avance de los objetivos trazados por dichas políticas.

Por un lado, Michael Lipsky (2010) llama la atención sobre el rol que cumplen los “street-level bureaucrats” (“burócratas de la calle” o “funcionarios de campo”), en este caso los gestores, en la implementación de las políticas públicas a partir de la relación que establecen con los beneficiarios como los representantes más inmediatos del Estado. Por otro lado, en la misma orientación, los tutores y profesores son un actor clave que nos ayuda a comprender las acciones que desarrollan las instituciones educativas y que podrían tener un efecto potencial para definir los escenarios estudiados.

De esta manera, el diseño de esta investigación en su conjunto da cuenta de una aproximación que responde directamente al objetivo general de la investigación, el cual busca describir y analizar el impacto que el programa Beca 18 ha tenido sobre los beneficiarios, centrando su atención especialmente en los cambios de los estilos de vida, los procesos de adaptación desplegados y las estrategias utilizadas por los becarios para lograr un rendimiento

satisfactorio. En ese sentido, los objetivos específicos que se desprenden completamente de este objetivo general son los siguientes:

- Sistematizar y describir el marco legal e institucional sobre el que se desarrolla el programa Beca 18.
- Reconstruir los procesos de adaptación y las estrategias desarrolladas por los becarios del programa Beca 18 durante su experiencia en universidades e institutos superiores de Lima.
- Conocer las experiencias de los funcionarios del Pronabec dedicados al seguimiento e implementación del programa Beca 18, en especial en su relación con los becarios.
- Reconstruir las experiencias y evaluaciones del personal de las universidades e institutos involucrados en los procesos de adaptación y educación de los becarios del programa.
- Obtener información sobre las perspectivas de los familiares de los becarios sobre el programa Beca 18, a partir de su experiencia y evaluación del impacto del programa en este grupo de estudio.

2.2 Recolección de información

Para poder generar y sistematizar este tipo de información, el trabajo está centrado en la compilación de información secundaria y la generación de información primaria (Morlino 2010, 121-122). En primer lugar, el trabajo hace uso de fuentes secundarias mediante la revisión de documentos de gestión y normativa vigente del programa Beca 18, así como de los resultados de investigaciones previamente desarrolladas. Este tipo de información nos ayuda a reconstruir el espacio institucional en el que se desarrollan las historias y relaciones que comprende nuestro objeto de estudio. Esto es importante porque provee una imagen panorámica sobre las reglas que norman el comportamiento y las relaciones de los individuos estudiados, así como generan obligaciones y compromisos que tienen efecto en el accionar cotidiano de los mismos. Del mismo modo, esta información nos ayuda a comprender el funcionamiento del programa y los dilemas potenciales que implica su implementación en el contexto administrativo del Estado.

En segundo lugar, el trabajo toma como base para la recolección de información de primera mano el desarrollo de entrevistas semiestructuradas con los becarios que estudian en universidades e institutos superiores de Lima, así como de los gestores de Beca 18 que los acompañan, informan y orientan en este proceso, los tutores y profesores asignados por las instituciones educativas, y algunos familiares que experimentan de manera colateral los fenómenos previamente detallados³. Este tipo de aproximación permite obtener información sobre las condiciones y situaciones concretas que enfrentan los becarios, así como sus percepciones y evaluaciones de sus procesos de adaptación, y las estrategias que han ido desarrollando para lograr una inserción exitosa en su nuevo contexto académico. De esta manera, la información ayuda a completar la imagen anteriormente descrita con las miradas que desarrollan los actores que “juegan” día a día en dichos marcos institucionales y, finalmente, le dan forma concreta al programa y política que representa.

³ Para ver las guías de entrevistas pueden revisarse los anexos del presente informe.

Por lo general, es difícil establecer la cantidad adecuada de entrevistas para un estudio de esta naturaleza, no obstante, se han tomado en cuenta criterios mínimos respecto a la intención de la investigación, así como al tiempo destinado para cumplir con el objetivo (dos meses), los recursos disponibles y el acceso a los actores que conforman nuestro objeto de investigación (Baker y Edwards 2012). Por lo tanto, la preocupación se concentró en la forma de muestreo de los entrevistados, la cual, en el caso de los becarios, debía responder a las características priorizadas por los términos de referencia de la investigación (nivel socioeconómico, regiones de procedencia, tipo de institución educativa y grupo étnico) para cubrir, de esta manera, la variedad de experiencias en función a la población de becarios registrada por Pronabec.

En ese sentido, considerando la diversidad de actores involucrados en el programa que se busca analizar y la necesidad de triangular la información obtenida, se definió inicialmente un número ideal de 35 entrevistas, distribuidas a priori entre becarios inscritos en universidades e institutos superiores de la capital (20), funcionarios del programa (5), tutores y profesores universitarios (5) y familiares de los becarios (5). Esta propuesta, sin embargo, fue modificándose con el desarrollo de la investigación por cambios en la estrategia de acercamiento a los actores analizados. Inicialmente se tenía planeado que la población objetivo de becarios fuera proporcionada por el Pronabec, tomando en cuenta la información disponible sobre las características mencionadas anteriormente. Sin embargo, esta estrategia tuvo que ser abandonada por problemas de acceso a información actualizada para contactar a los becarios, situación por la que la estrategia fue reemplazada por un acercamiento a través del método de “bola de nieve”⁴ sin dejar de lado los perfiles y las características delineadas inicialmente.

En el caso de los gestores, la población de interés fue definida tomando en cuenta la experiencia de estos funcionarios en su trabajo con los diferentes tipos de instituciones, prestando especial atención a aquellas instituciones en las que se encuentran estudiando los becarios entrevistados. En el caso de los tutores y profesores, la aproximación fue a partir de una mezcla entre ambas estrategias. El resultado fue un total de 37 entrevistas, distribuidas entre los actores como puede observarse en la Tabla N.º 1, a través de las cuales se alcanzó a conocer las experiencias los becarios en diferentes instituciones educativas de la capital (ver Tabla N.º 2). Esta variación entre la distribución original y la obtenida no representa un problema metodológico debido a que, como se ha señalado antes, el estudio no precisa de una muestra estadísticamente representativa, sino, por el contrario, la selección de una muestra que ejemplifique la mayor variedad de condiciones observadas y, a partir de ellas, de estrategias desplegadas en dichas experiencias⁵.

⁴ Biernacki y Waldorf explican que “El muestreo por bola de nieve o en cadena es un método que ha sido ampliamente utilizado en la investigación sociológica cualitativa. El método proporciona una muestra de estudio a través de referencias hechas entre personas que comparten determinadas características o saben de otros que poseen algunas características que son de interés para la investigación. El método es muy adecuado para una serie de fines de investigación y es particularmente aplicable cuando el foco de estudio se centra en un tema sensible, posiblemente sobre un asunto relativamente privado, y por lo tanto requiere el conocimiento de información privilegiada para localizar personas para el estudio” (Biernacki y Waldorf 1981, 141, traducción y cursivas propias del presente trabajo).

⁵ Adicionalmente, es necesario aclarar que para dar por concluida la exploración se tomó en cuenta la existencia de un punto de saturación, entendido como el momento en que la información obtenida empieza a repetirse sin aportar nuevos matices (Glaser y Strauss 1967).

Tabla N.º I
Distribución de las entrevistas por actores

Entrevistados	
Becarios	23
Tutores y profesores	7
Gestores	5
Familiares	2
Total	37

Fuente: Elaboración propia.

Los becarios que han participado en el estudio han sido seleccionados prestando atención a sus características sociodemográficas como edad, sexo, lugar de origen, lengua materna y condición económica; así como atendiendo a características propias de su condición de becarios como el tipo de institución educativa (universidad o instituto), el régimen de la institución (público, privado con fines de lucro y sin fines de lucro), la carrera técnica o profesional escogida y la modalidad de beca que han recibido (ver siguiente sección). En el caso de los tutores y profesores, estos no fueron definidos por un perfil a priori más allá de la condición de relación previamente indicada, sin embargo se ha procurado un balance por tipo de institución, así como entre varones y mujeres.

En el caso de los gestores, se procuró que los entrevistados permitan un mayor nivel de alcance en función a su experiencia en distintas instituciones educativas. Como se detalla en la siguiente sección, los gestores tienen un nivel de rotación importante entre instituciones. Esta situación, para efectos únicamente metodológicos, ha contribuido a establecer un contraste en las experiencias propias de instituciones educativas con características diferentes. En el caso de los familiares, la información obtenida es tomada como complementaria y, por lo tanto, se priorizó una estrategia pragmática basada en la disponibilidad de recursos y espacios propicios para el desarrollo de las entrevistas. Dichos acercamientos se desarrollaron en la ciudad del Cusco con dos familiares directos de becarios.

La duración promedio de las entrevistas ha sido de una hora en el caso de los gestores y los becarios, y entre treinta minutos y una hora en el caso de tutores, profesores y familiares. El tratamiento de toda la información obtenida en las entrevistas con los diferentes actores fue de forma anónima con la intención de generar el espacio de confianza necesario para obtener la información. Todos los entrevistados fueron identificados mediante un código y, debido al reducido número de casos en algunas instituciones educativas o cuerpos laborales, se ha evitado hacer referencia directa a sus características personales para mantener el principio de anonimato.

Tabla N.° 2
Alcance de las entrevistas a becarios

Universidades	Institutos
Pontificia Universidad Católica del Perú	IESTP Avansys
Universidad Antonio Ruiz de Montoya	
Universidad del Pacífico	IESTP Chio Lecca
Universidad Nacional Agraria La Molina	
Universidad Nacional Mayor de San Marcos	IESTP Toulouse Lautrec
Universidad Peruana Cayetano Heredia	
Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas	Instituto Le Cordon Bleu
Universidad San Ignacio de Loyola	

Fuente: Elaboración propia.

Tabla N.° 3
Alcance de las entrevistas a gestores

Universidades	Institutos
Universidad Antonio Ruiz de Montoya	IESTP Avansys
Universidad del Pacífico	IESTP Chio Lecca
Universidad Nacional Agraria La Molina	IESTP Toulouse Lautrec
Universidad Nacional del Callao	Instituto Cibertec
Universidad Nacional Mayor de San Marcos	IESTP Toulouse Lautrec
Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas	Instituto Le Cordon Bleu
Universidad Privada del Norte	Servicio Nacional de Adiestramiento en Trabajo Industrial - Senati
Universidad San Ignacio de Loyola	

Fuente: Elaboración propia.

Tabla N° 4
Alcance de las entrevistas a tutores y profesores

Universidades	Institutos
Pontificia Universidad Católica del Perú	IESTP Chio Lecca
Universidad Antonio Ruiz de Montoya	
Universidad Peruana Cayetano Heredia	Instituto Iberotec
Universidad San Ignacio de Loyola	

Fuente: Elaboración propia.



BECA 18: ESTRUCTURA Y FUNCIONAMIENTO

3.1 Creación y público objetivo de Beca 18

El programa Beca 18 fue creado junto al Pronabec en noviembre de 2011 y ratificado por el Congreso de la República el día 13 de febrero de 2012 mediante la Ley N.º 29837. Esta ley asignaba como una de las tareas del Pronabec el financiar:

estudios de pregrado en universidades públicas o privadas nacionales y extranjeras, así como estudios técnicos en institutos de educación superior tecnológicos públicos o privados nacionales, para estudiantes egresados de la secundaria con alto rendimiento académico y bajos recursos económicos, con énfasis en carreras vinculadas al desarrollo científico y tecnológico del país y que posibiliten una adecuada inserción laboral de los graduados (Artículo 3).

Este artículo es la base para la creación del programa Beca 18, que brinda “una beca subvencionada, [...] para el acceso, permanencia de estudios a nivel universitario y superior tecnológico, hasta su culminación, tanto en el país como en el extranjero” (Artículo 6, Reglamento de la Ley N.º 29837).

El Capítulo I del Reglamento de la Ley N.º 29837, publicado en septiembre de 2012, define objetivo, población beneficiaria, modo de financiamiento, requisitos, documento de postulación y los criterios de selección para Beca 18. De acuerdo con el Reglamento, la beca de pregrado está destinada a “[...] estudiantes egresados de la educación secundaria [de escuelas públicas y/o privadas], con alto rendimiento académico y bajos recursos económicos de acuerdo al Sistema de Focalización de Hogares (SISFOH), una vez establecidos los criterios de focalización, según la especificidad de la intervención del Pronabec, en coordinación con el Ministerio de Desarrollo e Inclusión Social” (Artículo 8). Las becas son para jóvenes menores de 22 años, a excepción de los becarios de algunas modalidades particulares. Esta población, como la define Pronabec (2014b), es la población en proceso de inclusión a la educación superior⁶.

3.2 Objetivos, actividades y estrategias de Beca 18

Como programa, Beca 18 se propone dos resultados. En primer lugar, el resultado final “[...] que se visualiza es que jóvenes talento egresados de la educación secundaria pública [ahora también privada], acceden a la formación superior de calidad, mejorando sus oportunidades para superar sus condiciones de pobreza e insertarse en actividades económico-productivas en igualdad de oportunidades en sus regiones y en el país” (Pronabec 2013, 45). Asimismo, el programa propone un resultado específico identificando en “[...] el mejoramiento de las oportunidades para el acceso, permanencia y culminación de una educación superior de calidad para jóvenes talento que se encuentran en situación de pobreza” (Pronabec 2013, 45).

⁶ Este concepto es similar a la definición utilizada por el Ministerio de Desarrollo e Inclusión Social (MIDIS) para definir a su población emblemática; población en la que concentra sus intervenciones: Población en Proceso de Desarrollo e Inclusión Social - PePI (Trivelli y Vargas 2014).

Es de acuerdo a ambos resultados que se han definido las actividades del programa. Estas se dividen en cuatro grupos:

Tabla N.º 5
Actividades del programa Beca 18 (Modalidad Ordinaria)

Actividades	Descripción
1. Convocatoria, inscripción, selección y otorgamientos de becas	Difusión; implementación del proceso de inscripción y de entrevistas personales; validación socioeconómica; e implementación del proceso de selección y otorgamiento de becas.
2. Soporte académico y psicopedagógico de los becarios	Ejecutar procesos de nivelación, tutoría, entre otros; ejecutar los servicios de salud integral; realizar seguimiento, monitoreo y evaluación; subvencionar a los becarios; y realizar pagos a las instituciones educativas.
3. Gestión del programa	Gestión de gastos de implementación de las becas; difusión y sensibilización a las UER ⁷ y UEL ⁸ ; proveer información y motivación focalizada; identificación de potenciales becarios; orientación en el proceso de inscripción; y difusión del proceso y resultados.
4. Monitoreo, evaluación y generación de evidencia	Realizar líneas de base y evaluaciones de impacto; y generar evidencia para la toma de decisiones.

Fuente: Pronabec (2013).

Para poder cumplir con sus objetivos, Beca 18 ha propuesto el desarrollo de una serie de estrategias que permiten la realización de las actividades anteriormente enumeradas (Pronabec 2014b, 49-52). Por ejemplo, en el caso de la primera actividad (convocatoria, inscripción, selección y otorgamiento de becas), el Pronabec realiza una captación focalizada de estudiantes, a través de la identificación de los distritos más pobres del Perú en el Mapa de Pobreza del INEI. De esta forma, se han establecido tres niveles de prioridad: 1) distritos con más del 50% de hogares en condición de pobreza; 2) distritos con un porcentaje de 25 a 49,9% de hogares en condición de pobreza; y 3) distritos con el 25% o menos de hogares en condición de pobreza.

Igualmente, para el cumplimiento de la actividad I, se realizan exámenes descentralizados y gratuitos en alianza con las instituciones educativas que reciben a becarios. Además, en el proceso de selección de los beneficiarios se le da un peso considerable a la prioridad regional de la carrera

⁷ Unidad de Enlace Regional.

⁸ Unidad de Enlace Local.

que quiere estudiar el postulante; la asignación de cuotas de becas a cada región refleja los procesos de desarrollo competitivo, laboral y económico de cada zona que han sido identificados por el Estado mediante la elaboración de diagnósticos de demandas y potencialidades económicas y laborales regionales. Igualmente, la selección de las instituciones educativas aptas para recibir estudiantes del programa se realiza mediante un análisis de aseguramiento de la calidad basado en evidencia de primera y segunda mano.

En el caso de la segunda actividad (soporte académico y psicopedagógico de los becarios), el Pronabec ha implementado, en coordinación con las instituciones educativas, un “ciclo cero” o de nivelación académica para todos los becarios con el objetivo de ayudar a los becarios a adaptarse y mantenerse en la educación superior. Asimismo, se ha implementado un sistema de tutoría permanente que se concentra en aspectos académicos y psicopedagógicos de forma individual y grupal, así como seguimiento constante al desempeño de los becarios e intervenciones específicas cuando se necesitan.

3.3 Focalización y modalidades de becas

En un inicio, el Pronabec ofrecía una única modalidad de postulación a Beca 18, en la que cualquier estudiante pobre o pobre extremo, que cumpliera con los requisitos⁹, podía postular, ya sea para estudiar el pregrado en instituciones educativas nacionales (modalidad ordinaria) o internacionales (modalidad internacional). No obstante, en el proceso de mejorar la focalización de la inversión realizada por el Pronabec y brindarle mayor acceso a grupos sociales específicos en situación de vulnerabilidad, se ha implementado una nueva modalidad de becas, la modalidad especial. Esta cuenta con los siguientes siete tipos de becas:

- a. **Beca Albergue:** para jóvenes que vivieron y crecieron en centros o casas hogares tutelados por el Estado o por instituciones como INABIF, Albergues SOS, entre otros.
- b. **Beca VRAEM:** para jóvenes residentes de los 57 distritos de la zona del VRAEM, en las regiones de Junín, Huancavelica, Ayacucho, Apurímac y Cusco.
- c. **Beca Huallaga:** para jóvenes residentes de los 25 distritos de la zona del Río Huallaga, en las regiones de Huánuco, San Martín y Ucayali.
- d. **Beca REPARED:** para víctimas del Conflicto Armado Interno que están debidamente acreditadas en el Registro Único de Víctimas (RUV).
- e. **Beca FF. AA.:** para jóvenes que hayan cumplido el Servicio Militar Voluntario.
- f. **Beca de Educación Intercultural Bilingüe (EIB):** para jóvenes que hablen una lengua nativa y que estén interesados en estudiar Educación Intercultural Bilingüe.
- g. **Beca para Comunidades Nativas Amazónicas (CNA):** para jóvenes residentes y miembros de Comunidades Nativas Amazónicas registradas en el padrón de comunidades del Ministerio de Cultura.

Para cada modalidad, Beca 18 ha identificado los problemas, potencialidades y necesidades de las poblaciones priorizadas. La identificación de poblaciones en situación de vulnerabilidad

⁹ Estos requisitos serán mencionados posteriormente en el punto 5, “Proceso de Selección”, de este capítulo.

es importante para asegurar la inclusión social a través de Beca 18, ya que, muchas veces, existen problemas específicos, como la accesibilidad, la violencia, entre otros, que afectan a estos grupos sociales y les impiden postular o acceder a las becas en competencia con otros jóvenes. Para el Pronabec:

La focalización de las Becas Especiales está orientada a compensar desigualdades derivadas de factores económico, geográficos, sociales o de cualquier otra índole que dificultan o incluso impiden el ejercicio al derecho a la educación. El programa beneficia a jóvenes de bajos recursos (pobres y pobres extremos), poblaciones vulnerables (afectados por violencia política, abandono, desplazamiento, conflicto social, discapacidad, ruralidad, etnicidad) y grupos en situaciones especiales (Pronabec 2014c, 56).

Beca 18 está buscando, cada vez más, concentrarse en sus modalidades especiales, otorgándole a poblaciones más vulnerables la oportunidad de acceder a la educación superior. Esta iniciativa se alinea también al enfoque de priorización y focalización que ha sido un elemento clave de la política social del gobierno de Ollanta Humala Tasso a través del MIDIS. Esta elección corresponde con el enfoque de igualdad de oportunidades, que precisa la necesidad de que el Estado intervenga en los procesos de desigualdad mediante la creación de procesos de discriminación positiva para generar inclusión social.

En el caso de la modalidad ordinaria, el otorgamiento de cupos a nivel regional se realiza tomando en consideración una serie de criterios específicos. De acuerdo con el Pronabec (2014b), se han establecido cinco indicadores principales para la focalización: 1) índice de pobreza multidimensional¹⁰; 2) porcentaje de población indígena por región; 3) demanda potencial de becas; 4) existencia de algún miembro del hogar con educación superior completa; y 5) prima salarial entre mano de obra calificada y no calificada (es decir, la división entre cuánto ganaría una persona por hora si fuera mano de obra calificada y si fuera mano de obra no calificada). Cada criterio tiene un valor porcentual o ponderación. El criterio 1 equivale al 40%, el 2 al 25%, el 3 al 20%, el 4 al 10%, y, finalmente, el 5 al 5%. En ese sentido, en el proceso del año 2014, se otorgaron más becas a las regiones de Puno, Huánuco, Loreto, Cajamarca, Apurímac, Huancavelica, Amazonas, Ayacucho y Áncash, en ese orden respectivamente.

3.4 Criterios de selección de carreras y universidades

Los postulantes pueden elegir en qué universidad estudiar de acuerdo a una lista de carreras e Instituciones de Educación Superior (IES) preaprobadas por el Pronabec. La asignación de cupos a las mismas universidades e institutos también varía según una serie de criterios específicos. Para esta priorización se tomaron en cuenta tres criterios: 1) la demanda de los postulantes (Pronabec 2014b, 77), el porcentaje de postulantes para institutos es aproximadamente igual a los 3/5 del total de becarios; 2) tasa neta de matrícula (porcentaje de jóvenes menores de 23 años que se encuentran matriculados en un instituto superior o universidad); y 3) las necesidades y prioridades del mercado. Dado el mayor interés de los

¹⁰ Este índice tiene 9 indicadores, los cuales están divididos en tres criterios específicos: salud (déficit calórico y asistencia a centro de salud), educación (años de educación del jefe de hogar y matrícula infantil) y condiciones de vida (acceso a servicios básicos, material del piso de las viviendas y tipo de combustible de cocina).

jóvenes postulantes en estudiar carreras técnicas, la actual baja tasa de matrícula en institutos y la necesidad de fomentar carreras técnicas para contribuir al desarrollo de la economía nacional, Beca 18 decidió priorizar la cuota hacia los institutos técnicos, destinando 3/5 de las becas para institutos y 2/5 para universidades.

Por otro lado, la selección de carreras priorizadas responde a una serie de procesos nacionales e internacionales, así como el Plan Nacional Estratégico de Ciencia, Tecnología e Innovación (PNCTI) para la competitividad y el Desarrollo Humano 2006-2021. Estas carreras, en su mayoría se, vinculan a la ciencia y tecnología, matemáticas, así como carreras afines a la exportación, diseño de modas, diseño publicitario y marketing. Estas carreras están alineadas con el Plan Nacional de Ciencia y Tecnología. De acuerdo con el Pronabec:

Con el objetivo de generar oportunidades para el progreso económico y social del país, y en el contexto de la dinámica del mercado laboral, las megatendencias, resaltadas en el Plan Bicentenario, y las perspectivas regionales de la educación para el trabajo y, finalmente, alineándose con la priorización establecida en el “Plan Nacional Estratégico de Ciencia y Tecnología e Innovación para la Competitividad y el Desarrollo Humano 2006-2021” se han definido [...] 14 grupos de carreras pertinentes a recibir financiamiento por parte del Estado en el marco de acción de Beca 18 (Pronabec 2014b, 86).

De la misma forma en que designan los cupos a nivel regional y las becas para institutos y universidades, se evalúan a las universidades e institutos receptores de estudiantes. Para asegurar la calidad y los retornos de la inversión educativa, se da prioridad a universidades e institutos acreditados, especialmente a nivel académico. Asimismo, se prioriza el tipo de experiencia formativa que brinda la institución educativa, la empleabilidad de los estudiantes graduados, y la pertinencia de las carreras profesionales ofrecidas por la institución en el mercado laboral. Esta priorización se da tanto a nivel nacional, como a nivel regional y de modalidades de beca.

3.5 El Proceso de selección

Si bien existen distintas modalidades de becas, para poder postular al programa existen una serie de requisitos compartidos que se deben cumplir. Al año 2015, según la página web del Pronabec¹¹, la principal fuente de información sobre el programa, se pide a los postulantes que cumplan con los siguientes requerimientos:

- Ser peruano(a).
- Tener 15 de promedio general mínimo en los últimos tres años de estudios del nivel secundario para acceder a Universidades y 14 para acceder a Institutos de Educación Superior Tecnológica¹² (existen excepciones de acuerdo al tipo de beca)¹³.

¹¹ Para revisar los requisitos acceder a <http://www.pronabec.gob.pe/2015_beca18.php>.

¹² Inicialmente, la nota para postular a Beca 18 en la Modalidad Ordinaria era de 15 para universidades y 13 para institutos. Actualmente, la nota requerida es igual para todos los postulantes.

¹³ En el caso de los postulantes a la beca para Fuerzas Armadas, REPARED y Comunidades Nativas Amazónicas, la nota para postular a universidades debe ser de 15 y 13 para institutos. Para aquellos interesados en postular a la carrera de EIB, la nota debe ser de 14 para universidades y 13 para institutos.

- Haber terminado la educación secundaria en los años 2013, 2014 o 2015 (excepto para los postulantes que sean Licenciados del Servicio Militar Voluntario o Víctimas del Conflicto Armado Interno).
- Tener 22 años de edad como máximo al 31 de diciembre de 2015¹⁴.
- Haber ingresado a una universidad, instituto de educación superior tecnológico o pedagógico elegible, en una carrera elegible.
- Encontrarse en situación de pobreza o pobreza extrema según el reporte oficial del Sistema de Focalización de Hogares (SISFOH)¹⁵.
- Inscribirse cargando todos los documentos en la página web institucional.

Para dar prueba del cumplimiento de los requisitos es necesario presentar los siguientes documentos, los cuales se encuentran en la página web del Pronabec:

- Ficha única de inscripción.
- Copia del documento de identidad.
- Certificado de notas de 1.º a 5.º de secundaria visado por la UGEL correspondiente al lugar de ubicación de la escuela.
- Constancia de ingreso a universidad o instituto superior¹⁶.
- Constancia de focalización de hogar, emitida por la municipalidad del distrito o provincia.
- Otros documentos determinados por el Pronabec según modalidad de la beca.

Para acceder al programa, los estudiantes deben postular e ingresar a la institución educativa. Posteriormente, deben presentar su expediente de postulación con todos los documentos solicitados a través de la página web del Pronabec, el cual pasa por una validación local, regional y nacional. El proceso de selección se realiza según el orden de mérito alcanzado por los postulantes, de acuerdo a tres criterios específicos: a) el promedio obtenido en la educación secundaria o aptitud académica, que tiene un peso del 50%; b) el nivel de pobreza,

¹⁴ A excepción:

- Postulantes Licenciados del Servicio Militar Voluntario, hasta 24 años de edad como máximo al 31 de diciembre de 2015.
- Postulantes Víctimas de la violencia habida en el país desde el año 1980, hasta 50 años de edad como máximo al 31 de diciembre de 2015.

¹⁵ Se exceptúan los postulantes que pertenecen a poblaciones vulnerables o en situación especial, como son los provenientes de las zonas del VRAEM, Huallaga, Albergues o Casas Hogares, licenciados del Servicio Militar Voluntario y víctimas del Conflicto Armado Interno.

¹⁶ Para postular al programa, el postulante debe haber sido previamente aceptado en la universidad o instituto; es decir, debe haber dado el examen de admisión correspondiente.

con un peso de 25%; y c) la priorización de la carrera a nivel regional, con un peso de 25%. Todos los resultados son publicados en la página web del Pronabec. Una vez aceptados, los beneficiarios del programa tienen dos semanas para aceptar la beca. El proceso dura alrededor de 8 meses. El cronograma de postulación y publicación de resultados se encuentra en la página web. A continuación se presenta el cronograma actualizado del proceso 2016:

N°	Etapa	Fecha
1	Exámenes descentralizados y gratuitos (diseñados específicamente para Beca 18 y realizados por las propias instituciones educativas)	Diciembre 2015 - febrero 2016
2	Presentación de expediente de postulación	Marzo 2016
3	Validación descentralizada nacional, regional y local del expediente de postulación	Abril - mayo 2016
4	Publicación de resultados	Junio 2016
5	Aceptación de beca	Julio 2016
6	Inicio de clases	Agosto 2016

Fuente: Pronabec, <http://www.pronabec.gob.pe/2015_beca18.php>.

Tabla N.° 6
Cronograma del proceso de selección 2016 de Beca 18

Es importante mencionar que este cronograma es el calendario del proceso 2016. Sin embargo, el cronograma no siempre ha sido el mismo y muchos de los becarios entrevistados para este estudio han detallado diversos problemas con el propio proceso y los tiempos establecidos (Capítulo IV). Asimismo, como se observa en la Tabla N.° 6, los estudiantes no empiezan el año académico hasta el segundo ciclo del año (agosto 2016).

3.6 Dentro del programa

Beca 18 tiene, según su política institucional, un enfoque integrador, que promueve el acceso, mantenimiento y culminación de los estudios superiores de estudiantes de grupos sociales en situación de exclusión y vulnerabilidad. Para esto, el programa implementa una serie de servicios académicos y psicológicos que ayudan a monitorear y apoyar a los becarias. Actualmente, Beca 18 financia distintos costos directos e indirectos de la educación superior.

Tabla N.º 7
Costos directos e indirectos cubiertos por Beca I8

Costos directos	Costos indirectos
<ul style="list-style-type: none"> • Inscripción • Postulación • Matrícula • Pensión de estudios • Seguro médico (SIS o ESSALUD)¹⁷ • Materiales de estudios • Laptop o equipo de similar naturaleza • Uniforme y/o vestimenta y artículos de seguridad industrial (solo si la institución educativa los solicita) • Asesoría de tesis o informe de graduación • Idioma extranjero¹⁸ • Nivelación académica¹⁹ • Tutorías²⁰ • Titulación (costos para la obtención del grado de bachiller, licenciatura, título profesional o técnico) • Talleres o reuniones de capacitación²¹ • Uniforme y/o vestimenta del programa 	<ul style="list-style-type: none"> • Útiles de escritorio • Movilidad local y alimentación Alojamiento • Transporte interprovincial (solamente al inicio y término de la beca)²²

Fuente: Reglamento de la Ley N.º 29837 (2012).

La tabla que se presenta a continuación (Tabla N.º 6) incluye información presentada en el Reglamento, así como información actualizada de acuerdo a las entrevistas realizadas para esta investigación:

Una vez admitidos en el programa, los becarios deben asumir una serie de compromisos, que son aceptados mediante la firma de un contrato donde los beneficiarios se comprometen a concluir, conforme a las reglas del Pronabec, el calendario y el plan de estudios de la carrera que eligieron a tiempo (alrededor de 3,5 años para institutos y 5,5 años para universidades, contando ciclos de nivelación).

¹⁷ De acuerdo con las entrevistas, el seguro médico privado de MAPFRE con el que contaban los becarios fue cambiado por razones institucionales. Actualmente los becarios acceden al Seguro Integral de Salud (SIS) o a ESSALUD.

¹⁸ El inglés es un requerimiento para Beca I8, así como para las carreras en institutos técnicos y carreras de pregrado en universidades. No obstante, según las entrevistas a estudiantes, se ha confirmado que a partir del año 2016, Beca I8 no financiará estudios de inglés como un adicional a la subvención que los becarios reciben. Los y las becarias deberán cubrir los cursos de inglés con el dinero de su subvención mensual.

¹⁹ Esto depende de la Institución de Educación Superior (IES) donde se estudia. Normalmente se realizan en coordinación con las IES.

²⁰ *Ídem.*

²¹ *Ídem.*

²² A pesar de que en el Reglamento se precisa que se financia el costo de los pasajes interprovinciales para aquellos y aquellas estudiantes que residen fuera de Lima o fuera del lugar donde estudiarán, se han registrado muchos casos en los que los y las estudiantes deben financiar sus propios pasajes, ya que el Pronabec no les deposita la subvención a tiempo o no les devuelven el dinero una vez. Para ver más información, se puede revisar también el estudio de Aramburú et al. (2015).

En caso de que el becario repruebe un curso, deberán pagar el costo completos de los créditos del curso reprobado. Asimismo, si el estudiante saca un promedio desaprobatorio en el semestre, es suspendido o expulsado de la IES, se le revoca automáticamente la beca; y, por lo tanto, debe reembolsar al Pronabec el costo completo de todos los cursos e inversión hecha en él o ella hasta ese momento. Otros motivos de revocación de la beca son falsificación de información en el proceso de postulación o mal uso de la subvención de 800 o 1 200 nuevos soles otorgados, según condición.

Además, los becarios tienen que llenar, una serie de documentos mensualmente que le ayudan al Pronabec a supervisar sus actividades y monitorear sus gastos. Deben registrar, a través del sistema de Intranet del Pronabec, sus actividades diarias (algo que puede ser completado semanal o mensualmente), así como los gastos hechos de la subvención recibida (alojamiento, alimentos, materiales educativos, transporte, entre otros). Todo esto debe estar debidamente justificado; el no completar alguno de los requisitos puede llevar al no pago de la subvención. Igualmente, la falta a alguna clase es descontada de su subvención el siguiente mes²³.

Finalmente, los becarios también están comprometidos a trabajar para el Estado una vez concluidos sus estudios por un período no menor a un año y no mayor a tres años. También se espera que regresen a sus comunidades o regiones al término de sus estudios y contribuyan localmente al avance de sus lugares de origen mediante distintos trabajos u otras iniciativas.

Los becarios son monitoreados por los gestores, quienes son el nexo entre el Pronabec, los estudiantes y las instituciones educativas. Los gestores tienen un rol importante, ya que comunican los cambios que se dan en las facilidades, exigencias y obligaciones de Beca 18, le dan seguimiento al bienestar de los becarios, y los ayudan ante cualquier situación, emergencia, pregunta o duda. Además, los gestores manejan los fólderes con información de los becarios, por lo tanto son los que aseguran que estos jóvenes sigan siendo parte de Beca 18.

Al inicio del programa, los gestores no estaban contemplados dentro del modelo de Beca 18. Sin embargo, las necesidades propias de la atención a los becarios dio cuenta de la importancia de tener un acompañamiento y supervisión constantes de los estudiantes. Al momento de su creación, los gestores estaban divididos por modalidad de beca. Actualmente, los gestores trabajan en múltiples instituciones educativas y pueden tener a su cargo un promedio de 250 a 300 estudiantes. Los gestores trabajan de cerca con las universidades e institutos para asegurar que el programa Beca 18 llegue a los becarios correctamente y a tiempo.

²³ Si bien los estudiantes pueden no reportar la falta, algunas instituciones educativas registran las faltas de los estudiantes y el Pronabec se encarga de cotejar esta información con lo registrado por el centro educativo.

4.1 El ingreso al programa

4.1.1 Reclutamiento

El proceso de postulación es uno de los momentos más complejos en la experiencia de los futuros becarios del programa Beca 18. Los estudiantes no solo deben lidiar con la postulación a una institución educativa, que funciona más como una condicional que como una garantía de entrada a la educación superior, sino que se debe demostrar que cumplen con los requisitos para acceder a la beca y presentar los documentos que acrediten tanto las condiciones académicas y económicas que prueben la “idoneidad” del joven postulante de acuerdo a los parámetros planteados en la sección anterior.

Los jóvenes conocen los beneficios del programa Beca 18 a partir de las unidades de enlace local o regional, en cuyas oficinas buscan información referente a las características de la beca y los requisitos de la postulación. Del mismo modo, en muchos de los casos se hace referencia a las campañas informativas que desarrollan los funcionarios locales en cada una de las instituciones educativas donde estudian los futuros becarios, así como las campañas informativas mediante espacios radiales locales. Otra fuente de información importante son los compañeros de colegio o miembros de la comunidad que ya son becarios y les comentan a otros jóvenes de las oportunidades de la beca.

Es una buena oportunidad de parte del Estado. Pero a mí me motivaron sobre todo por los comerciales que pasaban en la radio. Además de otros becarios que ya había de mi distrito. Me contaban como era... entonces yo lo vi como un beneficio, tanto en el estudio como en el aspecto personal (BEC 3).

Sin embargo, se ha encontrado una diferencia relevante entre los jóvenes que asisten a escuelas ordinarias y aquellos que han estudiado en el Colegio Mayor Secundario Presidente del Perú (CMPP). En este caso, los postulantes tienen más información de la beca y, de alguna manera, el ambiente de la institución educativa les ofrece incentivos para continuar su proceso de formación con una suerte de “paso consecutivo” al culminar sus estudios. Además, los alumnos egresados del Colegio Mayor, cuentan con información de diferentes opciones de becas para seguir estudios universitarios a nivel nacional e internacional. Además, estos estudiantes son más reconocidos cuando van a hacer sus trámites y esto significa mayores oportunidades para surcar algunas dificultades.

El colegio nos dio varias oportunidades de postular, y postulamos aquí a la UP, pero era muy cara. Entonces, estábamos buscando becas y el colegio nos ofreció una serie de becas y vi que la que se ajustaba mejor a lo que quería era la Beca 18 (BEC 1).

La mayoría de estudiantes del CMPP que han sido becados por el programa están ubicados en universidades privadas, especialmente de Lima. Igualmente, han tenido mejor información para poder elegir su carrera, la universidad a la que quieren asistir y, muchas veces, tienen mejores posibilidades para surcar las dificultades a las que se deben enfrentar posteriormente en el proceso de inserción y adaptación a la educación superior. Adicionalmente, estos jóvenes tienen redes que se han configurado durante su estadía en el CMPP.

Esta situación se compara a la experiencia que han vivido, por ejemplo, algunos estudiantes de institutos o de Educación Intercultural Bilingüe (EIB) quienes, en muchos casos, están limitados a estudiar algo que no necesariamente querían estudiar. Los testimonios de este tipo de becarios muestran que los funcionarios locales los aconsejaron e indujeron a postular a determinadas modalidades de beca e instituciones tomando en cuenta que “tendrán mejores opciones” para ganar la subvención. Del mismo modo, otros becarios señalan haber optado por ese tipo de beca porque llegaron a la oficina del Pronabec en el día que se desarrollaba el examen de admisión descentralizado, por lo que los funcionarios les proponían que dieran el examen aunque los solicitantes no conocieran nada de la carrera. Por ejemplo, los postulantes que tienen alguna lengua originaria como lengua materna suelen ser dirigidos a la carrera de EIB. Esto genera que los jóvenes que están en estos programas, aún sin arrepentirse de la carrera por la que han optado, piensen que el programa es parte de un proceso de tránsito para poder estudiar lo que realmente les gustaría.

Yo quería estudiar para ser chef, pero estudio educación porque en la oficina del Pronabec me dijeron que tenía más posibilidades de ingresar porque hablo quechua y machiguenga. Ya luego de terminar me pagaré mis estudios para estudiar lo que quiero (BEC 24).

Esta situación no necesariamente significa que todos los becarios que se seleccionan en este tipo de programas lo hacen como una “segunda opción”, puesto que en muchos casos sí existe una motivación real que los impulsa a seguir carreras como Educación Intercultural Bilingüe y que, en muchos casos, tiene que ver con la experiencia propia de estos jóvenes con el sistema educativo en el que han sido formados.

Yo postulé a Lima porque era la única opción para EIB. Yo estaba muy interesada en esto. Hoy en día nuestra lengua materna, que es quechua, no es tan valorizada, y los niños en las comunidades rurales mayormente hablan quechua y los profesores son castellano-hablantes. No tienen un conocimiento de interculturalidad (BEC 22).

4.1.2 Postulación

El proceso de postulación a Beca 18 ha cambiado desde su creación. En un inicio, los exámenes de admisión eran desarrollados en las mismas instituciones educativas, por lo que los becarios debían trasladarse para dar el examen como cualquier otro postulante. Debido a la confusa información que se tenía sobre el programa, algunos postulantes daban el examen regular de ingreso y otros un examen especial, hecho exclusivamente para el programa Beca 18. No obstante, debido a las dificultades de acceso a los exámenes, que limitaban la postulación de muchos jóvenes, el Pronabec junto a las instituciones educativas desarrollaron un sistema de exámenes descentralizados. Estos exámenes, especialmente diseñados para los postulantes de Beca 18, son llevados a cabo en distintas regiones y capitales de provincia o distritos.

La idea de tener un examen diferenciado para los postulantes a Beca 18 está orientado a incrementar el número de becarios ingresantes, tomando en cuenta la brecha existente entre los niveles educativos de estos jóvenes y los postulantes que tienen mejores condiciones socioeconómicas. Sin embargo, como revelan las entrevistas, el facilitar el ingreso a la educación puede tener consecuencias en el rendimiento académico de los becarios una vez

que ingresan. Por ejemplo, los becarios ingresan a la universidad sin saber leer o redactar correctamente de acuerdo a los estándares universitarios²⁴.

A pesar de la facilidad de dar el examen en su región o provincia de origen, el proceso de postulación demanda recursos económicos importantes para las familias, especialmente para aquellas ubicadas en espacios rurales, así como una inversión importante de tiempo para desarrollar los trámites en las oficinas correspondientes. Encontramos dos factores comunes en las experiencias de los postulantes que nos dan cuenta del reto que este proceso supone, principalmente, para los postulantes a institutos superiores y programas de EIB.

Por un lado, encontramos las persistentes limitaciones de conectividad territorial que, a pesar de los importantes avances de las últimas décadas (Webb 2013), aún suponen un problema para muchas comunidades, especialmente las más pobres. Algunos postulantes tienen que invertir considerables recursos económicos para movilizarse. Este problema no solo se da para aquellos que residen en zonas rurales (aunque el costo siempre es mayor), pero también se da entre los mismos postulantes que residen en Lima, ya que ellos deben movilizarse largas distancias para poder postular a Beca 18:

Como se explicó anteriormente, los becarios deben tramitar una serie de documentos

En mi caso, de mi comunidad son dos horas y media para ir a hacer los trámites. En la capital misma de la provincia hemos dado el examen [de admisión] y el pasaje costaba quince soles. Mucho hemos gastado. Casi nos hemos rendido también porque teníamos que ir varias veces. A cada rato teníamos que regresar. [...] Caminando hasta cierta parte porque no hay carro. Vivimos en una zona de campo, ahí no hay carretera. Había que ir caminando hasta cierta parte y nos pedían los documentos y nos rechazaban. [...] Algunos, por ejemplo, no tenían el recibo de la luz. Nos pedían y decían que debíamos tener. Además el SISFOH, ahí no estábamos inscritos... ¡Tantos de mis compañeros se han quedado así también! Ahora, lo de (ser) menor de edad era un problema, porque teníamos que ir con mi papá más y había que gastar en pasajes de los dos (BEC 8).

Presenté mis papeles, hice todos mis tramites ya que a mi (capital de) departamento, que es Huancavelica, está un día de viaje. (...) Lo difícil fue que no tenía la suficiente economía para estar viajando. Para yo presentar mis papeles tenía que viajar todavía y no tenía la economía suficiente para poder hacerlo, por lo cual mis padres hicieron todo lo posible, dieron su parte y todo para hacer los papeles. Bueno, la primera vez, mi mamá estaba mal y no podía viajar conmigo, así que yo sola viajé... viajé con mi tío para poder hacer los papeles de los cuales no pude porque me rechazaron y no pude porque me dijeron que tenía que ser mi papá (quien haga los trámites). Más que nada tuve mucho gasto, ¿no?, porque no tuve esa posibilidad porque mi mamá estaba mal. Pero (el funcionario del Pronabec) no me entendió y me dijo que tenía que venir mi mamá. Me tuve que volver y viajar de vuelta allá, que es lejos. Además, el pasaje no es tan cómodo que digamos (BEC 25).

²⁴ Estas dificultades serán exploradas posteriormente en la sección 4.2.

(como la constancia de focalización del SISFOH o el certificado de notas). Estos trámites generan una serie de problemas para los postulantes que se materializan en largas horas de espera, trámites interminables y desplazamientos continuos para subsanar la carencia de determinados documentos que se requieren en estas instancias. Esto tiene como consecuencia que la demora de la focalización se convierta, en muchos casos, en una razón para no poder culminar su proceso de postulación. Es importante notar que para todos los entrevistados, sean de institutos o universidades, lo más difícil del proceso de postulación es la obtención del SISFOH, especialmente cuando tienen que acudir a las municipalidades de sus distritos o provincias a solicitar la focalización. A pesar de ser pobres o pobres extremos, muchos de los postulantes no aparecen en la base del SISFOH y deben pasar muchas horas tratando de realizar el proceso de focalización.

(La oficina del SISFOH) No nos brindaba la información suficientemente. Por esa misma razón teníamos que regresar a nuestras casas para llevar, por ejemplo, la foto de la casa que nos pedían ahí mismo y teníamos que regresar y tomar foto. Y además teníamos que ir con nuestros padres porque éramos menores de edad (BEC 22).

El SISFOH ha sido, le digo, mucho más que un dolor de cabeza para nosotros. Primero a uno le dicen que no es pobreza extrema y ni siquiera alcanzaba para pagar el pasaje para (ir a hacer) el trámite. Pero se tiene que hacer y hay que buscar en la Alcaldía, a ver y a perseguir a los funcionarios que casi ni atienden en la oficina. [...] [luego] mañana vienes con la copia, te dicen, y luego te piden más cosas y hay que volver y hacer [el trámite] de nuevo... Me da cólera, pero hay que mirarles la cara (FAM 2).

Estas condiciones generan desincentivos, particularmente en los postulantes de condiciones económicas más limitadas y que viven en comunidades alejadas de las capitales de provincia. Los ajustados presupuestos económicos familiares, sumados a los problemas de conectividad y los excesivos trámites, producto de mala información en las oficinas locales, operan de manera perversa y, como ha señalado el estudio de Aramburú et al. (2015) son un componente clave para comprender la deserción de los postulantes en las primeras etapas del proceso. Sin embargo, esta es una condición que, como mencionamos, es compartida también por becarios que se encuentran cursando sus estudios y, de diferentes maneras, lograron sortear esta condición adversa.

De alguna forma u otra, los becarios han obtenido la ayuda de alguien, ya sea la municipalidad, sus padres, profesores del colegio u otros, para poder seguir con su proceso de postulación. Por un lado, los familiares de los postulantes, sus padres, tíos o hermanos mayores, juegan un rol importante tanto a nivel motivacional como al momento de brindar un soporte y apoyo constante en este proceso²⁵. Para los becarios entrevistados, esto está muy relacionado a la importante idea de que la educación es una oportunidad para mejorar las condiciones de vida y, a su vez, ayudar a la familia y comunidad a salir de la pobreza. Los padres buscan que sus hijos e hijas tengan mayores oportunidades y salgan adelante mediante la educación.

²⁵ En la mayor parte de casos, nuestras fuentes señalaron que provienen de familias donde los padres no han tenido educación básica o han tenido educación incompleta, mientras que ellos y sus hermanos ya han pasado por el sistema educativo y han logrado concluirlo. Incluso, los hermanos y hermanas mayores o menores están estudiando en la educación superior.

En mi caso, mi papá no tiene un trabajo, se dedica a la agricultura y mi mamá también. No tienen suficientes recursos económicos para que yo pueda estudiar. Yo estaba en Arequipa porque por una temporada estuve trabajando, y ahí mi papá me llamó para que postule a Beca 18. Mis compañeros también me habían dicho que era una buena oportunidad y acepté. [...] Pero mi papá me ayudó mucho. Mientras yo estaba en Arequipa él estaba atento a los trámites. En diciembre yo había dado el examen y ya había ingresado, pero mi papá era el que estaba atento a los documentos (BEC 8).

Las instituciones en las que han cursado la educación básica son un soporte irregular en las experiencias de los jóvenes postulantes. En algunos casos, los directores o docentes cercanos acompañan los trámites necesarios para la postulación haciendo gestiones frente a las instancias competentes, especialmente en el caso de la focalización. Sin embargo, en otras experiencias, estas instituciones no se involucran o, en el peor de los casos, se convierten en una traba al generar mayores problemas para los postulantes. Uno de los becarios (BEC 12), por ejemplo, narró cómo una equivocación en los documentos provistos por el colegio donde cursó sus estudios secundarios le impidió postular a una universidad y tuvo que optar por seguir sus estudios en un instituto. En otro momento, también se hace evidente el problema que los becarios enfrentan al cursar sus trámites al Sector Educación, particularmente a las UGEL, por las continuas demoras y problemas que se generan en la provisión de los certificados necesarios para la postulación e inscripción tanto en la beca como en la universidad o el instituto.

Depende, o sea, si los de la (oficina) provincial están insistiendo a Lima, es en cuestión de un mes, si no insisten, ya fuiste: 6 meses o un año. La cuestión es que tengas el contacto que insista, porque acá en Lima reciben de todas las regiones. El que insiste más, le sale más rápido (BEC 4).

En otros casos, los mismos funcionarios locales del Pronabec son quienes acompañan a los jóvenes y sus padres en estos procesos, procurando dar información y asistencia para el llenado de formularios. Algunas experiencias, citadas a continuación, dan cuenta de espacios muy variados ya que en algunos casos pueden encontrarse dentro de una misma oficina funcionarios que retrasan los procesos que emprenden los postulantes, generando espacios de frustración entre los becarios y sus familiares, así como otros que hacen un seguimiento continuo y brindan el apoyo que estas personas requieren. Sin embargo, estas historias no están exentas de cuadros de tensión y malos recuerdos entre los entrevistados, quienes se refieren constantemente a este proceso inicial como uno de los más complicados que han atravesado.

En mi distrito había una unidad de Beca 18, pero la señorita a veces no estaba y nos decían que volvamos al día siguiente. Y así me la pasaba y me estresaba porque no encontraba información. Luego iba y me decían “tú ya tienes que saber, está en la página web la información” y no me ayudaban tanto. Así que yo de ahí me fui a capital de la provincia, donde está la sede central, y ahí sí me informaron más claro sobre los documentos que tenía que traer. Pero también había una señora en mi distrito de Pronabec que fue muy buena, incluso me citó a su casa para ayudarme a llenar los papeles y entender el sistema (BEC 7)²⁶.

²⁶ Testimonios como el de la fuente BEC 7 no son poco comunes, como no lo son las magnitudes de la tensión entre funcionarios y potenciales beneficiarios de este programa.

4.1.2 Aceptación en el programa

Una vez enviados los papeles, los postulantes deben esperar cerca de 3 a 4 meses (a veces hasta más) para obtener los resultados. Esta situación complica la entrada de muchos de estos jóvenes a la universidad, ya que el Pronabec les daba las respuestas a finales de abril, y los semestres académicos, normalmente, empiezan en la quincena de marzo²⁷. Además, según algunos testimonios, las listas de selección salen en distintos momentos y no están consolidadas, por lo que son muy desordenadas. De acuerdo con los becarios, muchas de las personas que salían en las primeras listas, luego no aparecían en las siguientes, y viceversa. Esto produce algunas confusiones, ya que los becarios que no encuentran su nombre en la primera lista asumen que no ingresaron y se llevan una desilusión inmediata.

En mi caso fue un caso raro, porque yo postulé a nivel de Lima provincias, pero fui aceptada por Ucayali. [...] Cuando yo busqué en la lista de ingresantes, yo busqué mi nombre en Lima provincias y no encontré mi nombre ahí. Entonces me puse algo triste, porque pensé que no había ingresado. Y un día me llamaron del instituto, casi una semana después, cuando ya estaba resignada porque no había salido mi nombre en Lima provincias. Me llamaron del instituto y me dijeron que yo había ingresado (BEC 5).

En efecto, las listas de publicación de los resultados hacen dudar a muchos de los becarios de la veracidad de la información. Al no tener una idea clara sobre por qué algunos beneficiarios salen y otros entran, y dado el bajo nivel de confianza hacia las instituciones públicas y la gestión estatal (Carrión, Zárate y Zechmeister 2015; Mainwaring 2009), se genera confusión, duda y suspicacia hacia el mismo Pronabec. Ante la incertidumbre y la duda, muchos de los postulantes buscan conversar con algún conocido (ya sea funcionario público o con contactos dentro del aparato estatal) para agotar todas las posibilidades de ser reconsiderado en la beca y así lograr entrar a Beca 18. No existe mucha claridad sobre el proceso y los soportes materiales a través de los cuales se hacen públicos los resultados. Las listas de becarios son publicadas en extensos documentos en formato “PDF”, por lo que se hace difícil identificar los nombres. Este problema no facilita la revisión del progreso de la postulación, ni brinda seguridad para los mismos postulantes.

En el caso de los postulantes aceptados, las memorias que guardan nuestras fuentes revelan los sentimientos encontrados que significa obtener una beca como esta. Por un lado, los becarios indican haber sentido alegría y orgullo de haber sido seleccionados, sobre todo luego de la odisea que significó en su experiencia el proceso de postulación. Esto no es visto en ningún caso como un tema de fortuna, sino sobre todo de esfuerzo académico y tesón frente a los interminables trámites con la administración pública. Esta condición es compartida también por los padres y familiares quienes ven en este momento un reto cumplido y la apertura de una posibilidad invaluable para sus hijos y, en muchos casos, para la familia en general. Sin embargo, muchas de nuestras fuentes también admiten haber experimentado temor e incertidumbre por el proceso migratorio o por la imagen que tienen de los estudios superiores. En muchos casos, estas imágenes pueden estar distorsionadas porque la información sobre lo que significa estudiar educación superior e ingresar al programa Beca 18 no es muy clara.

²⁷ Actualmente el cronograma del Pronabec señala con mayor precisión el tiempo que demora el proceso de selección. Sin embargo, los becarios siguen empezando sus estudios en el segundo semestre del año.

La universidad nos llamó y yo me sentí muy contenta. [...] Luego me dio miedo cuando estaba aquí. Mi papá estaba feliz, porque el siempre había querido que estudie, pero también triste porque me iba lejos. Hasta mi mamá y mi papá pensaban que ya no nos íbamos a ver, sino dentro de cinco años. Porque así decían, que después de cinco años va a regresar, que no va a tener ni vacaciones. Hasta yo pensaba que iba a ser algo así como internado y que no íbamos a salir (BEC 8).

4.2 Inserción y adaptación

4.2.1 El proceso de migración

Una vez aceptados, los beneficiarios de Beca 18 deben firmar el convenio o contrato con el programa en un plazo máximo de quince días después de haberse publicado la lista de aceptación. Los becarios deben acercarse, nuevamente, a la oficina del Pronabec local o regional para firmar el contrato. Luego de esto, de ser el caso, deben prepararse para el desplazamiento a Lima. Esa preparación varía entre aquellos becarios que viven en la capital o han asistido previamente a instituciones ubicadas en Lima, como el Colegio Mayor, y aquellos que deben trasladarse a Lima para poder iniciar sus estudios. Este es un proceso dramático en algunos casos por el alejamiento del entorno familiar y amical, pero también por la imagen que tiene la capital en el imaginario de los becarios y de sus propios familiares.

En este proceso encontramos algunos factores que hacen que el tránsito sea aún más complicado. Los costos de movilidad, por ejemplo, no están cubiertos inicialmente por la beca, que hace efectiva la subvención luego de un mes de iniciados los estudios. Esta situación genera problemas para las familias de los becarios que deben encontrar la forma de solucionar y proveerles los recursos para la movilidad. Esto, en algunos casos, impide que algunos jóvenes que han sido aceptados no logren hacer efectiva la beca por no contar con los recursos necesarios para viajar y establecerse en la capital²⁸. Igualmente, la necesidad de buscar financiamiento de los pasajes y demás costos del traslado a Lima limita mucho sus posibilidades a pesar de que el Pronabec afirma que les reembolsará lo gastado. En realidad, los becarios afirman que en muchos casos estos fondos no se les reembolsan y que, además, se demoran alrededor de quince días para depositarles su primera subvención.

Yo pagué mi pasaje para venir a Lima. Allá nos habían dicho que nos iban a reembolsar ese dinero. Normalmente el pasaje de allá para aquí es 60 o 70, pero nos dijeron que teníamos que pagar 100 soles. Ellos contrataron el carro y nos trajeron aquí. [...] nunca nos reembolsaron nada. La mayoría vino con sus familiares y les dijeron coman lo que quieran, también ese boleto presenten y les reembolsan. Pero a nadie le reembolsaron. [...] me traje casi todos mis ahorros. Y yo pagué el cuarto. Pagué las primeras cosas. Así estuve las primeras semanas (BEC 16).

²⁸ Como menciona una de nuestras fuentes, uno de los “problemas importantes es el lugar donde viven, porque al principio (los becarios) llegan sin subvención y eso es todo un tema, porque son pobres y pobres extremos pero no podemos otorgarles ese beneficio hasta que no inicien sus estudios.” Esta información es congruente con los hallazgos de Aramburú et al. (2015) sobre las condiciones de deserción.

Sin embargo, estas condiciones no siempre van a generar escenarios de deserción. En muchas de las experiencias recopiladas, los padres, los familiares y amigos cercanos desarrollan una serie de mecanismos y gestiones para lograr cubrir esta falta de dinero. En algunos casos, las familias venden sus animales o utilizan los ahorros que han juntado para darles un poco de dinero a sus hijos e hijas para que estén seguros en Lima y lleguen con algo que puedan utilizar en el proceso de inserción. En otros casos, los compañeros de colegio y los docentes hacen actividades para procurar ingresos para los becarios que parten de las comunidades para estudiar en Lima. De esta manera, encontramos una serie de condiciones muy relacionadas a la experiencia comunal o la decisión familiar y personal que intervienen de manera positiva para asegurar el cumplimiento de la meta trazada por los becarios.

Teníamos que venir con nuestro propio dinero de Abancay hasta Lima [...]. De la familia sus ahorros, por ejemplo. De mi papá, toda su plata nos hemos usado (BEC 3).

Otro tipo de condiciones que hacen que el proceso de migración sea complicado están relacionadas al hecho que, en algunos casos, esta es la primera oportunidad que tienen los becarios para conocer Lima. Existen testimonios de algunos becarios que llegaron solos a Lima, y fueron esperados por algún pariente o conocido de la familia que, en algunos casos, no había tenido contacto previo con el becario o la becaria. El contacto con las instituciones educativas que los reciben varía mucho, así como el contacto con el Pronabec. La fuente BEC 16, por ejemplo, contó con el apoyo del responsable de la unidad de enlace local del Pronabec, quien trajo a un grupo de becarios a Lima, pero los dejó en el terminal y se regresó a su ciudad de origen.

Fue un coordinador que nos trajo de allá de mi ciudad. Y nos dejó a todos en el terminal. No nos llevó más allá. Nos dejó a todos ahí. Se fue con las mismas de regreso. Casi la mayoría no conocía a Lima. Y la chica con la que vine, ella tiene su hermano que vive aquí. Él vino y nos dijo: saben qué, nos vamos a almorzar, a desayunar, y nos vamos al instituto. Y justo ese día estaban viendo lo de la matrícula (BEC 16).

El proceso de llegada a Lima es aún más difícil cuando los becarios llegan solos. Esta situación es bastante común, ya que venir con alguien a Lima supone una inversión económica considerable debido al precio de los pasajes. No existe un protocolo de recibimiento previamente definido y el Pronabec no asegura que estos jóvenes sean recibidos y conducidos a sus centros de estudios. Los estudiantes deben llamar por teléfono o preguntar para ubicarse en las viviendas donde provisionalmente se alojan (familiares o conocidos de la familia), y en muchos casos tengan que enfrentarse a un sistema de transporte con el que no están familiarizados para poder llegar a sus instituciones educativas. En algunos casos, se reconoció que la misma gestora se encargaba de recibir y asegurar que los becarios lleguen bien. Sin embargo, esta no es una práctica generalizada ni recurrente.

En la mayor parte de casos, los conocidos o familiares con quienes se alojan los becarios durante las primeras semanas viven en distritos alejados de los espacios urbanos donde se concentran las instituciones educativas y las instituciones del Estado, esto debido a la experiencia propia de la historia de migración interna (ver Matos Mar 1978, 1984). La movilidad por la ciudad es sumamente importante, especialmente cuando el tráfico y el caos

de la ciudad de Lima es un factor importante que identifican los becarios. Cuando se les pregunta qué no les gusta de la ciudad de Lima, algunos responden que el tráfico y las largas distancias que hay que viajar están entre los elementos que más problemas les han generado.

A mí me decían que habían muchos choros en Lima, que si caminas sola una cuadra te van a robar. Mucho nos traumaban con que hay delincuentes. Y sí hay, pero en zonas específicas. [...] Donde yo vivo no es tan complicado. Pero nos hacían asustar mucho (BEC 22).

En otros casos, como indica el testimonio de algunos gestores, los jóvenes vienen prácticamente para el inicio de las clases por la demora en la publicación de los resultados oficiales. En estos casos, algunas instituciones educativas buscan la forma de comunicarse y proveerles espacios de alojamiento dentro de sus instalaciones o mediante gestiones con otro tipo de instituciones, mientras que en otros casos son los propios gestores los que tratan de orientar a los padres de familia en la búsqueda de espacios para los jóvenes o improvisan soluciones de emergencia, procurando que los becarios mayores “adopten” en sus habitaciones a los nuevos estudiantes por unos días, mientras se soluciona el problema. En este tipo de situaciones, los jóvenes “llegan de frente a clases”, como señalan los testimonios, y deben asistir a ellas mientras los padres y gestores hacen los trámites necesarios, generando que en algunos casos los becarios sufran de ansiedad por la incertidumbre y su experiencia de inicio de clases sea mucho más dramática.

Es todo un mundo (el problema de la vivienda), porque a veces un gestor o dos gestores para cuatrocientos o quinientos becarios que llegan al mismo tiempo es muy complicado. Desde su llegada, muchos gestores tratamos de comunicarnos con las oficinas de enlace nacional, indicándoles sobre las condiciones en las cuales vienen: que deben venir acompañados de un familiar, que deben traer algo de dinero... en el peor de los casos, si es un estudiante menor de edad y que no puede viajar con su papá o su mamá, yo sugiero que nos indique por lo menos cuarenta y ocho horas antes para coordinar si se les hace un recojo en el terminal o quizás aquí mismo para ver dónde se les puede alojar (GES 2).

Por estos motivos, el proceso de ubicación y alquiler de los espacios para la vivienda de los becarios es otro momento complicado que tienen que afrontar los jóvenes y sus padres y que, de alguna manera, los enfrentan a una realidad completamente diferente en el caso de los migrantes. Sin embargo, los becarios de Lima también necesitan buscar habitaciones debido a que en muchos casos estos jóvenes provienen de distritos alejados de los espacios donde se ubican sus instituciones educativas, pero usualmente tienen más opciones mientras van encontrando un lugar adecuado.

En ese sentido, el apoyo recibido por las instituciones educativas varía mucho. En el caso de las universidades, algunas tienen políticas muy claras que les impiden involucrarse en el proceso de búsqueda de viviendas para los becarios, puesto que es visto como un proceso personal del becario o la becaria en tanto son ellos mismos quienes administran el dinero y se concibe que la universidad no debiera involucrarse. En el caso de otras instituciones como la Universidad Antonio Ruiz de Montoya o la Universidad San Ignacio de Loyola, los gestores indican que

se han improvisado respuestas diferentes a este tipo de situaciones. En el primer caso, la universidad ha procurado gestionar espacios dentro de albergues regentados por instituciones que pertenecen o son afines a la Iglesia Católica, en los cuales los becarios pueden alojarse.

En Beca 18 se les recomienda que se alojen inicialmente con un familiar porque no tienen los recursos todavía, y en ese mismo lapso de tiempo pueden ir buscando un lugar dónde alojarse. [...] A partir de este año se les ha permitido a las instituciones educativas que apoyen a los becarios a conseguir alojamientos, entonces algunas instituciones como la Universidad Ruiz de Montoya sí han participado de este proceso y buscaron a partir de las casas hogar que se les den alojamientos a los chicos. Lo mismo con el comedor de la institución, (la Universidad Ruiz de Montoya) les daba el almuerzo, la cena, de acuerdo a sus horarios (GES 5).

En el segundo caso, los gestores señalan que en algunos momentos la universidad ha coordinado con sus tutores para que estos acompañen el proceso de búsqueda de habitaciones para los becarios. Sin embargo, la situación es diferente en el caso de los gestores que, si bien buscan participar y ayudar en este proceso, tienen dos restricciones importantes. Por un lado, la cantidad de becarios asignado a cada gestor en algunas instituciones hace que esta sea una tarea prácticamente imposible con el universo total de jóvenes. Por otro lado, existen reparos por parte de los gestores ya que al ser ellos quienes se encargan de proveer las subvenciones de los becarios, pueden generarse suspicacias sobre posibles direccionamientos para el uso de estos recursos.

Esto depende de las políticas que tiene cada institución, en la USIL, por ejemplo, se mandaba a los tutores a buscar cuartos y ver dónde alojarlos... La UPC, por ejemplo, no hacía eso porque entendía que era un tema de subvención y un tema de dinero del becario, entonces la universidad no tendría por qué interferir ni direccionar, por las prohibiciones que ellos mismos tenían. De la misma forma, nosotros, siendo que yo le pago al becario, yo no le puedo decir dónde quedarse. Esto es algo que se debe manejar de una forma muy reservada, porque pueden creer que donde los estoy llevando es porque estoy generando un beneficio para mí (GES 2).

Una de las etapas más dolorosas del proceso de migración que emprenden los becarios es el alejamiento de los padres, del entorno familiar, de los amigos y de la comunidad. Si bien es cierto que este proceso afecta a todos los casos –aun en los casos que no migran pero si inician un proceso de independencia del núcleo familiar-, este es experimentado de forma diferenciada por parte de los jóvenes y, al mismo tiempo, se desarrollan estrategias diferentes para contrarrestar esta situación. En algunos casos, la experiencia previa fuera del núcleo familiar es importante, como en el caso de los jóvenes que han estudiado en el Colegio Mayor, o aquellos que han atravesado procesos previos de migración temporal para cursar la educación básica en instituciones de la capital de su provincia o departamento.

En otros casos, las condiciones de alojamiento pueden mejorar las preocupaciones que los jóvenes tienen sobre esta situación particular. En algunos casos, vivir en habitaciones provistas por familiares cercanos o amistades de la familia (padrinos y madrinan), ayuda a generar un ambiente más propicio para sobrellevar el proceso de “ruptura” con el núcleo familiar. Por otro lado, la existencia de espacios donde convive un número importante de becarios (residencias, casas-hogar, pensiones) tiene un efecto positivo puesto que le proveen

a estos jóvenes la posibilidad de tender redes con otros becarios que están pasando por un proceso similar al suyo y, a partir de estos espacios se pueden generar nuevos vínculos sociales que ayudan a sobrellevar este tránsito. Otra estrategia clave es el acompañamiento por parte de tutores y gestores, quienes en algunos casos logran identificar estas condiciones favorables y las aprovechan a favor del proceso de adaptación.

Yo pienso que (es mejor) cuando están en un lugar donde hay varios becarios, porque entre ellos se comunican, se apoyan. Por ejemplo, los chicos que se alojaron en la casa hogar que le comenté anteriormente eran nuevos –alrededor de quince o más- y cada vez que había capacitación yo les informaba y ellos se pasaban la voz, o cuando le enseñaba a uno, porque formé delegados, se ayudaban entre ellos [...] (GES 5).

Las familias enfrentan el problema de forma diferente. En los testimonios analizados encontramos que existe una tensión entre los sentimientos que produce la lejanía del familiar, la esperanza y las expectativas que tienen frente a su proceso formativo y la oportunidad que tienen y que reconocen que sería posible de otra manera, y, finalmente, la ausencia del becario o becaria en la estructura productiva y doméstica de la familia. Esto es importante porque la ausencia del joven significa para las familias la pérdida de un actor clave no solo en términos emocionales, sino también funcionales. Los becarios, especialmente cuando son los hermanos más grandes, cumplen ciertos roles dentro de la familia que han quedado vacíos como, por ejemplo, cuidar a los hermanos menores o apoyar en las tareas domésticas, las actividades económicas (pastoreo, venta de productos, etc.). Sin embargo, esta carencia es sopesada por las expectativas puestas por las familias en el desarrollo profesional de los jóvenes y el impacto que esto pueda tener, sobre todo, al momento de generar mejores oportunidades para los hermanos menores o como anclaje económico del entorno familiar.

Del mismo modo, otro de los aspectos, no menos importantes, es el estatus que obtiene el becario por su condición de estudiante en una institución educativa en la capital. El estudiar becados en una institución educativa, ya sea privada o pública, de la capital es un motivo de orgullo familiar y otorga un reconocimiento especial a la familia del becario. Esta situación, además, transforma las expectativas familiares para los hermanos u otros familiares del becario, quienes empiezan a considerar la educación superior como una opción a su alcance. Como afirmó Degregori (2013), la educación es uno de los mecanismos importantes de movilidad social para las personas provenientes de los sectores socioeconómicos más pobres; la educación es una estrategia de incorporación a un Estado que los ha excluido históricamente de la ciudadanía.

4.2.2 Convertirse en estudiantes

Una vez instalados en Lima e insertos en la dinámica de las instituciones educativas, los becarios se enfrentan a nuevos retos. En un primer momento, los becarios afrontan otro tipo de problemas, derivados de las ideas o expectativas que tienen sobre la educación superior, que se contrastan con la realidad de sus experiencias educativas una vez que llegan a Lima. Como se afirmó anteriormente, muchos de los jóvenes, especialmente aquellos que se encuentran cursando carreras técnicas, no tienen una idea muy clara respecto al tipo de carrera que iban a seguir, ni mucho menos del tipo de institución a la que estaban postulando.

Esto, claro está, varía mucho y se concentra, sobre todo, en los becarios que provienen de zonas rurales y, de alguna manera, en los becarios que ingresan por modalidades especiales en la beca. Este tipo de expectativas, por ejemplo, están formadas en los imaginarios que tienen estos jóvenes respecto de las formas y dinámicas en las instituciones, así como de los espacios y la infraestructura ofrecida que, en algunos casos, dista mucho de la imagen que ellos tenían antes de llegar a la institución.

Por ejemplo, en la universidad nos informaron que se trataba de una institución católica, y nosotros hasta pensábamos que íbamos a usar hábito (de la congregación) (risas)... ¡De verdad! (BEC 8).

Yo creo que (el programa) está bien segmentando, pero el problema es que está mal enfocado. Porque, sí, es cierto que los de pobreza o pobreza extrema son los que menos recursos tienen para acceder a la educación, pero tienen que darle información antes. Cualquiera dice: "ah ya, a esa universidad yo postulo", y al momento de entrar a esa universidad, quizás es demasiada exigencia académica y pierdes la beca. Y, o sea, si el chico realmente tiene las ganas, darle una asesoría paralela para que no pierda la beca. Un tutor que realmente le pueda apoyar. Porque de nada te sirve pagarle hasta el tercer ciclo para que al final pierda, y empiece de nuevo, quizás, en una nacional o en un instituto (BEC 4).

En segundo lugar, las exigencias del programa Beca 18 para el cumplimiento de sus obligaciones a través de los sistemas de control genera un reto tanto para los becarios, como para los gestores que trabajan directamente con ellos. Esto es importante porque, así como en el proceso de postulación, los becarios están entrando de manera integral a una lógica de relación con el Estado y los procedimientos administrativos que esto involucra, con el componente adicional de que esta vez son ellos, y no sus padres, quienes tienen el rol protagónico en dichos trámites. En algunos casos, sobre todo en institutos o modalidades de becas como EIB, los becarios no cuentan con las capacidades ni conocimientos mínimos para utilizar las herramientas tecnológicas necesarias para cumplir con estos procesos en el Intranet del Pronabec.

Entre los nuevos hay personas que no saben ni agarrar el mouse, no saben prender la computadora, entonces a veces empezamos haciéndoles las cosas. Creo que eso se ha formalizado ahora, porque anteriormente llegaban los becarios y uno les daba las indicaciones así nomás de lo que tenía que hacer. Lo que se ha ido afinando con el tiempo, con los gestores, es que muchos de nosotros empezamos a generar capacitaciones, medio informales al inicio, a modo de inducción. No era algo que estaba formalizado, pero para nosotros era más factible hacer esto en una charla con cuatrocientas personas que de manera más personalizada en la computadora, uno por uno por diez minutos me podría pasar el mes completo explicándoles hasta terminar con todos [...] (GES 2).

Eso (la tecnología), en mi caso y a la mayoría, nos ha chocado porque ni siquiera la computadora sabía usar, ni siquiera Facebook conocía. [...] Cuando (en la postulación) nos pedían nuestros correos electrónicos nosotros ni sabíamos que era eso. Qué será, decíamos. En verdad no sabía nadie que era ese correo, Facebook, nada. Acá recién hemos aprendido (BEC 8).

Esta condición es importante porque nos ayuda a comprender de manera más profunda el impacto que las brechas tecnológicas tienen sobre los becarios, y las condiciones que marcan cotidianamente su relación con el programa, la universidad y su ambiente de estudio. En muchos casos, esto lleva a situaciones complicadas en las que los becarios dejan de cumplir con las obligaciones por desconocimiento del procedimiento o de las sanciones. Como resultado, el Pronabec termina suspendiendo la subvención a los becarios.

Una vez, a uno de mis compañeros no le dieron la subvención por no subir su asistencia [a Intranet] en el tiempo indicado²⁹. [...] En esos casos, por ejemplo, en la casa [alojamiento] nos esperan hasta que nos subvencionen, pero para los pasajes y esas cosas mayormente nos prestamos entre nosotros (BEC 22).

La suspensión del desembolso de la mensualidad acarrea una serie de problemas económicos, que tienen que ver con el pago de los alojamientos o carencias en el presupuesto para movilizarse y alimentarse, así como en el espacio académico por la incertidumbre que esta situación genera en el día a día de los jóvenes. Sin embargo, los gestores y los becarios han respondido de manera informal a estos problemas mediante mecanismos de cooperación entre becarios o capacitaciones impromptu realizadas por los propios gestores.

En muchos casos ellos se tensionan, porque el error que no comenten por no saber hacer estas cosas ocasiona que no se les pague, por ejemplo, y ellos pueden confiarse y no hacerlo, llegan a fin de mes y no tienen dinero. Y el becario empieza a ajustar, y no tiene de dónde pagar su alquiler, para comer, y debe esperar hasta el siguiente mes para que se le pague. Esa parte les cuesta al inicio y puede ser determinante, me parece, que en algunas partes, sobre todo al inicio, esto desencadene que ellos puedan perder la beca. [En algunas etapas] lo que hemos hecho ha sido ir de salón en salón a buscarlos y hacer el trámite por ellos en su presencia, las primeras veces, para enseñarles... porque si solamente se les enseña y se les indica qué hacer, se van de acá, se olvidan de una cosa y ya no lo hacen correctamente (GES 2).

En tercer lugar, los becarios se enfrentan al reto de la adaptación a la institución educativa y los desafíos que esta genera. La brecha entre los conocimientos y capacidades adquiridas en las instituciones donde han cursado la educación básica es un problema importante. Esto puede estar representado, en algunos casos, en los conocimientos generales que los becarios han recibido en áreas básicas como matemática, lenguaje o historia, así como en áreas más específicas relacionadas a las carreras que han escogido. Lo primero es, sobre todo, importante entre los estudiantes universitarios, mientras que lo segundo es más evidente en aquellos becarios que siguen carreras técnicas. En todos estos casos, los becarios que provienen del Colegio Mayor tienen una ventaja comparativa frente a los demás becarios.

Esto lleva a que en muchos casos, sobre todo en las universidades, los becarios deban pasar por procesos de “nivelación” que sirven como un complemento que busca subsanar estas deficiencias en el proceso educativo de estos jóvenes. Esta nivelación ocurre, en algunos casos, durante el primer semestre y en algunos casos durante todo el primer año. Muchos de los testimonios recopilados señalan una opinión favorable hacia los cursos de nivelación,

²⁹ Como se precisó anteriormente, los becarios deben reportar su asistencia diaria o mensualmente al Pronabec a través de su cuenta en Intranet

ya que les brindan a los becarios la oportunidad de reflexionar sobre la importancia de la educación y, particularmente, de la vida universitaria.

Sin embargo, algunos miran con recelo el concepto de “nivelación” o la idoneidad de estos procesos de forma uniforme entre todos los becarios. Por un lado, algunas de nuestras fuentes cuestionan el concepto de “nivelación” por las posibles connotaciones discriminatorias que ellos pueden percibir, sobre todo porque esto se convierte, en algunas universidades, en un elemento distintivo entre los becarios y los alumnos regulares. Por otro lado, algunos de los entrevistados consideran que estos cursos deberían ser selectivos y ser obligatorios solo para los becarios que efectivamente lo necesitan; este es un reclamo importante sobre todo en el caso de los egresados del Colegio Mayor.

La distancia es abismal, no creo que puedas solucionar esa distancia académica tan grande en unos cuantos meses. Entonces, deberían haber tipo COAR [Colegio de Alto Rendimiento] y segmentar bien los COAR para personas que no tengan recursos, porque a los COAR entran cualquiera (BEC 1).

Este tipo de experiencias es común en los institutos superiores. En este espacio, los becarios vienen menos preparados y tienen más dificultades para adaptarse a la exigencia académica.

Sucede que los chicos de estas dos universidades públicas, ellos se preparan bastante para ingresar a la universidad; y saben que si no han estudiado no van a ingresar. En el instituto no hay eso. Los chicos han postulado a la carrera y no han tenido un proceso de adaptación. Ellos ingresan de frente a estudiar. Entonces, ¿qué es lo que les está costando a ellos? El problema es que no manejan un poco la computadora. El ambiente donde han ingresado es muy difícil, el lugar donde están los institutos es muy distinto al lugar donde ellos provienen. La adaptación muchísimo les cuesta. Pero para eso estamos los gestores. Un poco para ayudarlos coordinadamente con la institución, a que ese proceso de adaptación vaya mucho más rápido (GES 4).

Las diferencias entre institutos y universidades son importantes. El tema del rendimiento académico es una constante preocupación entre becarios, gestores y tutores de las instituciones educativas. A pesar de que los becarios deben aprobar el semestre con una nota mínima de 10,5, a veces los jóvenes tienen múltiples dificultades para rendir en los cursos. Por ejemplo, muchos de ellos toman más cursos de los que pueden lidiar ya que la beca los obliga a cumplir la carrera a tiempo. Es muy común que los becarios jalen cursos y luego paguen esos créditos. Asimismo, debido a que los jóvenes están acostumbrados a un ritmo académico específico de la vida escolar, se confían de la carga académica o creen que no deben estudiar más que para aprobar los exámenes.

Además, aunque los cursos de nivelación son útiles dado el bajo nivel con el que llegan los becarios, estos no son suficientes y, muchas veces, no retratan verdaderamente la dificultad de los ciclos académicos “normales”. La necesidad de que los estudiantes concluyan a tiempo sus estudios puede terminar siendo un riesgo, ya que los obliga a asumir responsabilidades académicas con las cuales no pueden lidiar debido a su situación académica y emocional.

4.2.3 La vida independiente en Lima

Otro de los procesos de adaptación que tiene un impacto importante en la calidad de vida de los jóvenes becarios es el que desarrollan frente a los cambios sociales y culturales propios de la inserción en dos dinámicas que, en mayor o menor medida, afectan a todos los becarios: la vida en una ciudad diferente –más grande y compleja que la de origen- y la vida independiente y, por lo tanto, con nuevas obligaciones y responsabilidades. En este proceso, por ejemplo, el papel que juegan las estrategias desarrolladas por las instituciones educativas, a partir de sus tutores, o aquellas desplegadas por los gestores del programa son fundamentales para anclar y asegurar los avances que logran los becarios.

Este proceso, sin embargo, tiene un costo importante en términos de redefinición de costumbres. Es común que este tránsito sea responsable de muchas contradicciones entre los becarios, haciendo que se convierta en un motivo importante de deserción, como dan cuenta los testimonios de los gestores, así como el estudio de Aramburú et al. (2015). Este tipo de efectos pueden dividirse en algunos subtemas como la adaptación propiamente a la ciudad, las responsabilidades de la vida independiente, y los problemas de alimentación, salud e higiene.

Bueno, en realidad, [el trabajo con los becarios] es de mucha responsabilidad, porque en un inicio, si bien es cierto, cuando recién nos asignan a las instituciones, teníamos otras funciones. Por ejemplo, era dar un acompañamiento al becario, porque en realidad eran chicos de una zona tan lejana que nunca conocieron la ciudad y cuando vienen acá [a Lima] venían chicos del VRAEM que ni siquiera trajeron ropa adecuada para el frío. Tuvimos que acompañarlos a comprar su ropita. No sabían cómo utilizar la tarjeta, había que enseñarles y prácticamente de la nada, llevándolos a los chicos. Tuvimos que hablar con los tutores. Inclusive, había muchos problemas, por ejemplo, de costumbres... en el sentido de higiene. Entonces, cuando uno entraba a un salón donde estaban los chicos del VRAEM, era una cosa insoportable, mal olor. Entonces, nosotros disimuladamente con los tutores les explicábamos las reglas de limpieza, y que en Lima no es igual que en su pueblo. Que de repente allá si uno no se baña es normal, pero acá no. (...) Ellos entendieron... Ahora, por ejemplo, es una sorpresa encontrarme con mis chicos del 2012 del instituto, cambiadísimos... bien lindos, con su cortesitos bonitos, que huelen rico y todo... Un cambio total (GES I).

La adaptación a Lima es, quizás, uno de los temas más recurrentes y resalta algunas cuestiones básicas que tienen que ver con los cambios culturales que experimentan los migrantes y que, en muchos casos, no tiene solamente un lado feliz, sino que además genera una serie de contradicciones entre el nuevo estilo de vida y el anterior. En los testimonios esto se concentra, sobre todo, en elementos muy concretos como el tránsito, el caos de la ciudad, la contaminación, la densidad de población en las calles; pero también se identifica con las condiciones climáticas diferentes, sobre todo de aquellos becarios que vienen de zonas amazónicas o de zonas andinas donde la temperatura, el nivel de humedad, pero también el espacio paisajístico marcan una diferencia importante con la experiencia capitalina.

Del mismo modo, un tema recurrente es el cambio en los hábitos de comida, tanto en los horarios y las concepciones diferentes que se tienen sobre las comidas del día, así como el mismo bagaje culinario y el uso de determinado tipo de productos que difieren de la dieta regular de sus regiones.

Lo que menos me gustó ha sido el clima. Yo no sé, sentía mucho frío. [...] y la comida también. Por ejemplo, unas comidas eran arroz con piña, así dulce y no me gustaba para nada. Donde estaba nos daban muchas veces este plato. Pollo y pescado, pollo y pescado... y arroz (BEC 22).

En segundo lugar, las responsabilidades que tienen los jóvenes en el inicio de su vida independiente son importantes, sin embargo existen considerables variaciones. Los jóvenes de provincias, especialmente de zonas rurales, ya han experimentado un estilo de vida ampliamente más independiente que el de los jóvenes de zonas urbanas. Las responsabilidades que mantienen en sus casas nos ayudan a comprender tal variación que, en algunos casos, llega a experiencias previas como en los casos en que los jóvenes deben migrar para cursar sus estudios en los colegios de provincia o en los Colegios de Alto Rendimiento (COAR).

En otros casos, sin embargo, sí encontramos un proceso más complicado de adaptación en el que los jóvenes deben aprender este tipo de responsabilidades desde cero, ya sea porque eran hermanos menores en la estructura familiar, o porque las familias los condicionaron a tareas específicas orientadas a un mejor rendimiento en el colegio o porque los becarios han crecido en un modelo familiar que los exenta de las responsabilidades que hoy enfrentan, como cocinar o administrar un presupuesto.

A mí lo que más me chocó fue el tema de la comida. Yo estaba acostumbrada a que en mi casa mi mamá todo me de. Yo no sé ni cocinar, ni lavar, ni nada. Y en el colegio me acostumbré más porque me hacían todo, yo solo me dedicaba a estudiar. Entonces, venir acá, tener que organizar mis tiempos, mi dinero, mi comida, levantarme temprano... (BEC 4).

Como resultado, un problema recurrente son las complicaciones de salud que enfrentan los becarios debido a este tipo de cambios. Según testimonios de los gestores, estos son problemas muy comunes y, en muchos casos, están relacionados sobre todo a los cambios de clima y los cambios en la dieta alimenticia. Otro factor identificado en la experiencia de los gestores está relacionado a los diferentes hábitos de higiene y limpieza que pueden ocasionar tanto infecciones estomacales como, sobre todo, reacciones en la piel por el propio efecto del clima y los altos niveles en los porcentajes de humedad registrados en Lima.

Y claro, también hubieron muchos problemas de salud, porque el cambio de comida, al parecer ellos allá en sus zonas consumían una comida recontra natural. Al venir aquí, ya se chocaban con los condimentos y cosas. Tuvimos muchos problemas de apendicitis. Entonces, estos días los chicos se enfermaban y tenían muchos problemas estomacales y operaciones de apendicitis pero así, al por mayor era. Pero no era problema porque los chicos tenían su seguro de MAPFRE y los atendían en las mejores clínicas con todas las comodidades. Ni los gestores teníamos eso (GES 1).

Sin embargo, los becarios también experimentan accidentes por el uso inadecuado de espacios públicos, así como problemas derivados de una fuerte carencia en educación sexual en la formación básica de estos jóvenes, lo cual acarrea una serie de problemas en la salud sexual y reproductiva, así como en casos de embarazos no planificados. Si bien este estudio no estuvo abocado a comprender la complejidad de este problema y sus causas, algunos de los

gestores nos brindaron sus puntos de vista contruidos a partir de sus propias experiencias con los becarios en diferentes instituciones, especialmente aquellos jóvenes que vienen de zonas rurales y estudian en institutos.

Entre las diferentes reflexiones, nos interesa resaltar particularmente el papel que juega la educación sexual desde su proceso de formación básica. La gran mayoría de becarios, especialmente en institutos superiores, proviene de colegios en los que no han contado con este tipo de educación y, solo en algunos casos, las instituciones educativas superiores a las que ingresaron les dan algún tipo de orientación respecto al tema. Esta condición es importante y requiere de mayor atención puesto que una vida sexual sin la información adecuada puede derivar en la contracción de enfermedades de transmisión sexual o en embarazos no deseados que, junto a los problemas propios que genera para quienes se encuentran en estas situaciones, puede condicionar la continuidad de los becarios en el programa.

En algunas instituciones existen muchos embarazos, en muchos casos por vivir solos. Pero hay instituciones en las que las tasas de embarazos son bastante altas e instituciones en las que estos casos casi ni existen teniendo la misma cantidad de becarios. Por ejemplo, en la última universidad en la que trabajé llegué a tener hasta novecientos chicos conmigo, y ninguna de las chicas salió embarazada. En el instituto, en cambio, entran con bebés, llegan embarazadas, y no sé de dónde la diferencia. [...] Aquí [en este instituto] por el contrario me parece que la masa de becarios es bastante alta y desde el 2012 han venido habiendo casos de chicas embarazadas y parejas viviendo juntos, entonces de pronto se ha hecho del pensamiento regular de los estudiantes que una sale embarazada y no pasa nada, sigo estudiando y ese tipo de cosas. En eso pienso cuando digo que el sistema los regula, no pienso en la institución porque no es una cuestión de si generan normas sobre esto [...] Aquí en cambio la proporción es de noventa [becarios] a diez [regulares], y su forma de ver las cosas es muy diferente sobre tener una familia o tener hijos (GES 2).

Yo en la universidad no he tenido casos de embarazos, los chicos están avocados a sus estudios. Y creo que tiene que ver con la forma como la institución está formando académicamente a los chicos. [...] en la universidad son dos o tres [becarios] por aula y los demás no, entonces ven otra mentalidad, ven otras costumbres... son chicos avocados a estudiar y solo a estudiar, la exigencia es bastante alta. Entonces, sin diferentes instituciones pero la idiosincrasia también tiene mucho que ver, y más aún la forma como ellos están siendo formados desde un inicio. La misma institución educativa hace una inducción en forma general de qué manera van a llevar su vida universitaria. [...] (GES 5).

4.3 Desarrollo y expectativas

4.3.1 La situación de incertidumbre por el desarrollo del programa

Ser estudiante en una institución de educación superior nunca es sencillo, sin embargo existen condiciones que hacen que esta experiencia sea mucho más complicada, especialmente cuando un estudiante es beneficiado con una beca. La condición de becario no solo genera una serie de beneficios, sino además una cantidad similar de obligaciones y condiciones que, aun siendo muy legítimas y necesarias para asegurar la inversión en los estudiantes, generan efectos colaterales adversos en el desempeño académico y social de los jóvenes becarios. En el caso de Beca 18, las

facilidades, beneficios y exigencias del programa se han convertido en una fuente de incertidumbre para los becarios. La incertidumbre tiene un efecto en su percepción sobre el futuro, tanto a corto como a largo plazo, dado que no saben si el programa continuará luego del presente gobierno, si les alcanzará el dinero para llegar a fin de mes, si cambiarán más obligaciones y beneficios otorgados por la beca, o si nuevamente tendrán que acostumbrarse a un nuevo gestor, ya que los gestores rotan constantemente. Los beneficios o aspectos positivos de la beca terminan siendo opacados por esta sensación de total incertidumbre y posibilidad del fracaso educativo.

En primer lugar, la subvención es un problema recurrente para muchos de los becarios puesto que está condicionada a múltiples requisitos, que, aunque son comprendidos por los becarios, pueden dificultar su proceso de estudios. Asimismo, los entrevistados consideran que el dinero provisto por la beca es insuficiente debido a que los gastos que tienen previstos cambian y no les alcanza para cumplir con todo lo que deben hacer. El problema más recurrente en este caso es que el dinero mensual para los materiales, 250 nuevos soles, es insuficiente, en gran medida porque el programa no hace distinción por el tipo de carrera que cursan los becarios (arquitectura, diseño, por ejemplo). Ante este tipo de situación, los becarios deben ahorrar dinero de otros rubros para comprar sus materiales lo cual no debería funcionar de esta forma, dado que cada rubro de la subvención (alimentación, alojamiento, materiales, etc.) tiene un cierto monto que deben gastar y reportar. Muchas veces las carencias económicas son suplidas por el esfuerzo familiar.

BEC 5: Lo que nos da el Pronabec es 250 para materiales y a veces eso no nos alcanza. En realidad no, porque tenemos que comprar telas. Entonces, lo que hace la mayoría, es tratar de ahorrar en algunas cosas para poder suplir ese gasto extra que tenemos en materiales, porque no alcanza. [...]

Entrevistador: ¿Y cómo hacen ustedes? ¿En qué ahorran?

BEC 16: Yo ahorro pues en alimentación. Como sí, pero controladamente. A veces mi hermano me da algo, 20 soles o 50 soles. Ya pues, un poquito ahí me ahorro.

Entrevistadora: En tu caso, ¿a ti también te dan?

BEC 5: Sí, me dan. Depende de lo que gaste y lo que necesite, porque yo soy bien ahorradora por así decirlo. Osea, por ejemplo, si tengo que ir a algún lugar, en vez de subirme al carro, me voy caminando. Ahí ahorro y gasto menos.

En segundo lugar, los cambios en las obligaciones y beneficios de la beca son un tema recurrente en las evaluaciones que hacen los becarios respecto a su experiencia con el programa. Las modificaciones que continuamente se hacen con la intención de mejorar o adaptar el programa Beca 18 a disposiciones de política del Estado, como por ejemplo el gobierno electrónico, generan incertidumbre en los becarios debido a que, por lo general, se introducen nuevas obligaciones o se recortan los beneficios ofrecidos originalmente.

Este problema afecta, en resumidas cuentas, a (1) las condiciones y beneficios los que inicialmente se comprometen tanto los becarios como el programa; y a (2) los mecanismos de gestión del programa que comprenden, sobre todo, las actividades y procedimientos que los becarios deben cumplir para registrar la información demandada por el Pronabec para acceder a los beneficios del programa.

Es chistoso, porque cuando tu firmas tu compromiso de la beca, te dicen te vamos a dar esto o esto, y así de la noche a la mañana publican “chicos, ya no van a recibir inglés, ustedes tienen que pagárselo en su misma universidad”... ¿y ahora? Solo en mi universidad, el costo por ciclo es como mil y pico y el presupuesto que te da la beca es 250 (BEC 4).

Además, es importante resaltar que, de acuerdo a los testimonios, regularmente este tipo de cambios son introducidos de manera repentina y sin mediar los espacios necesarios de comunicación tanto a becarios como al cuerpo de gestores que deben orientarlos en este tipo de situaciones. En estos escenarios, muchos de los jóvenes responden de manera contundente ante las modificaciones, identificando la manera como estos cambios contravienen las condiciones iniciales que han definido al programa de becas y la forma como les afecta en su quehacer cotidiano.

Los conflictos se generan cuando la norma te la cambian casi al día, y al día siguiente la quieren aplicar. En el año 2014, por ejemplo, hubo un cambio de norma. Todos sabíamos que a la quincena de diciembre ya teníamos becarios que habían terminado el semestre. Y según la norma, en ese entonces, a los becarios se les iba a pagar por el ciclo de verano básicamente por aprobar sus notas y así nomás se les pagaba. Y de pronto, a pesar de que nosotros teníamos las indicaciones de que ellos tenían que hacer una actividad, esta norma se demoró en salir. ¿Qué ocasionó? Que los chicos se fueran a provincia... y a partir del veintitantos de diciembre sale la norma indicando que para que se les pague [a los becarios] en vacaciones tenían que hacer algún tipo de actividad. [...] Y eso me parece que se ha vuelto recurrente en muchos casos. Siempre se da de esta forma (GES 2).

Como ilustra el testimonio anterior, la experiencia con este tipo de episodios no es negativa solamente por la introducción de los cambios sino sobre todo por lo abrupto de su implementación. Esta situación genera que en muchos casos las relaciones entre los becarios y los gestores del programa tengan un desenlace conflictivo. Los gestores son percibidos como la “cara concreta” del Pronabec, para usar una expresión obtenida en las entrevistas, y por lo tanto son el principal objeto de reclamo ante este tipo de cambios. Por esta característica, precisamente, los gestores son quienes “pagan caro” este tipo de situaciones ya que, como sostienen los testimonios de los gestores, reciben tanto las quejas de los becarios ante las nuevas obligaciones o la supresión de determinados derechos, como la presión del Pronabec para implementar de manera eficiente las nuevas demandas del programa, aún sin contar con la información suficiente.

Hace unos días en el intranet del becario les salía una ventana en la que debía subir el seguro de la tarjeta. [...] Yo creo que si querían hacer algo como eso, podrían pedir ideas, preguntar cómo vamos a trabajarlo, entonces se les indica una fecha en la que el sistema va a generar esta situación... Pero no, en ese mismo día nos enteramos nosotros. Eso suele pasar constantemente y aumenta la carga, los reclamos y las peleas contra los gestores (GES 2).

Hay muchas cosas que se cambian en el sistema y nosotros nos enteramos primero por los becarios. Vienen a preguntarnos y tu revisas la página, a la que también tenemos acceso, pero lo que se les publica no se nos publica necesariamente o es diferente en el contenido (GES 5).

Muchas de estas modificaciones, sin embargo, no terminan de implementarse ya que ante las críticas o problemas de ejecución, son eliminadas o dejan de ser monitoreadas, con lo cual dejan de tener valor y ser aplicadas cotidianamente por los becarios. Este tipo de situación ha generado, por un lado, que estos cambios sean comúnmente vistos como momentáneos o susceptibles de ser retirados, haciendo que además los becarios no tengan incentivos para cumplirlos. Del mismo modo, la constante ampliación de los plazos para el cumplimiento de los nuevos requisitos hace que se construya entre los becarios la imagen de que los plazos establecidos por el programa, y en general por el Estado, no son necesariamente respetados y están constantemente sujetos a ampliaciones.

Algo parecido se dio con el gobierno electrónico. En un momento se dijo, así de golpe, que todos debían firmar con DNI electrónico y en el Perú la mayor cantidad de personas nadie tenía el DNI electrónico. Y los chicos desesperados, con uno y otro problema, vienen y te preguntan el por qué, y nos decían “Gestor, yo tramito mi DNI y en quince días me van a dar, ¿entonces cómo voy a hacer? El pago es de acá cinco días”. Entonces cuando uno ya está sobre la experiencia, ya sabes que el Pronabec iba a alargar estos plazos, porque siempre estiran los plazos. Y los chicos se dan cuenta de eso, que uno les da una indicación y dicen “ah, igual lo van a estirar”. Hacen caso omiso a las cosas que les puedes decir por esto de que les amplían las fechas (GES 2).

Algunos ejemplos son recurrentes tanto entre becarios como entre gestores. Uno de ellos está relacionado al cambio en el sistema de seguro de salud al que acceden los beneficiarios del programa. Inicialmente, este seguro estaba en manos de una aseguradora privada, la cual luego fue reemplazada por el Seguro Integral de Salud (SIS) del Ministerio de Salud, es decir, por una agencia pública. Este cambio generó el rechazo de los becarios, especialmente aquellos que habían accedido al programa bajo este privilegio y que veían que esto estaba siendo modificado de manera unilateral por el Estado. En ese contexto, por ejemplo, los gestores fueron los encargados de comunicar el cambio y explicar las razones del mismo, apelando a una serie de recursos empleados de manera poco institucional.

Los de la universidad, al inicio, hicieron todo un problema, porque ellos son los más han gozado del seguro [privado], porque ellos están desde el 2012. Entonces, los becarios de las universidades públicas les costó muchísimo entender que ellos ya no iban a gozar del seguro de las clínicas y que tenían que estar con el SIS. Al inicio les ha costado, pero se les ha dicho que vean a otros chicos como ellos, que son peruanos, son estudiantes, y esos chicos con las mismas condiciones que ellos, que son pobres y están en las universidades públicas, cuando están enfermos, no van a una clínica. Entonces, al igual, ellos [los becarios] tienen que cumplir eso, ¿no? Un poco dándoles la concientización de que ellos son igual que los otros estudiantes. En eso me ayudaron mucho los coordinadores de las universidades. Haciéndoles entender de que no era posible que haya tanta diferencia entre ellos y el resto de los estudiantes de la institución, que también son peruanos y también son pobres (GES 1).

Este cambio tuvo dos impactos importantes para los becarios. Por un lado, respecto a la evaluación de la calidad del servicio que, en sus perspectivas, es mucho mejor cuando es provisto por una institución médica privada. Por otro lado, aunque muy relacionado con lo anterior, los becarios identifican que la atención en el sector público les genera una mayor inversión de tiempo, debido a la forma en que funciona el sistema de asignación de turnos para la atención de los asegurados. Esta percepción, además, es corroborada por los propios gestores quienes, en algunas oportunidades, han tenido que acompañar a los becarios a que se atiendan a través del SIS.

4.3.2 Los sistemas de tutorías

Dados los problemas a los que se enfrentan los becarios en su proceso de adaptación al programa y a la vida de estudiantes de educación superior, y el desfase que existe entre los preconceptos, positivos y negativos, sobre la educación superior, es crucial que se acompañe a los becarios con personal específicamente dedicado al seguimiento académico, emocional y social. De acuerdo con la estructura del programa, este acompañamiento o seguimiento se debe dar por los propios gestores, así como por los coordinadores y tutores que responden a las instituciones educativas. El trabajo conjunto de estas figuras debería proveer un sostén para la adaptación y el desarrollo exitoso de los becarios. En este apartado nos concentraremos en el rol de los coordinadores y tutores, mientras que en el siguiente examinaremos el papel de los gestores.

En sus inicios, Beca 18 era responsable del sistema de tutorías ofrecidas a los becarios. Por lo tanto, el Pronabec se encargaba de contratar a los tutores y pagarles por sus servicios, tanto académicos como de acompañamiento psicológico y emocional. No obstante, en el proceso de negociación y firma de convenios con más instituciones educativas, y debido a los problemas administrativos del propio Pronabec para gestionar este servicio, se transfirió esta responsabilidad a las universidades e institutos. Esto ha llevado a que las tutorías no tengan contenidos uniformes y que, muchas veces, se limiten a un solo tipo de acompañamiento, especialmente el emocional o de organización de la vida académica. No obstante, para muchos estudiantes estos servicios son útiles hasta cierto momento.

En ese sentido, la impresión y evaluación general que se desprende de los sistemas de tutorías desarrollados por las instituciones educativas (aunque con diferencias muy puntuales entre las instituciones) es positiva a nivel personal, es decir, en la relación entre tutores y estudiantes. De hecho, en muchos casos, los becarios sienten que los tutores tienen un rol más importante en su vida cotidiana que los gestores. Lo más resaltante, sin embargo, es que la orientación de los coordinadores y tutores, de acuerdo a los testimonios, está muy definida por sus características personales antes que por un marco o protocolo establecido por las instituciones educativas, aun cuando en algunos casos sí exista una política institucional bien definida. Esto es importante ya que si bien las instituciones, especialmente en el caso de las universidades, les ofrecen servicios psicológicos y pedagógicos, en algunos casos existe renuencia a hacer uso de los mismos y, en cambio, mucha más confianza hacia los tutores.

Por otro lado, también existe una opinión divergente sobre los servicios y espacios generados por las propias instituciones educativas, así como sobre el enfoque que tienen respecto a la problemática propia de los becarios. Las críticas de algunos becarios se centran, sobre todo, en el carácter que tiene el sistema de tutorías el cual parece “excesivamente” centrado en el aspecto emocional de los becarios, entendido como conversaciones informales con los encargados de dirigir estas

sesiones. Esto provoca que, ante el incremento de la presión académica conforme avancen en sus estudios, muchos becarios abandonen las tutorías y las consideren menos importantes.

Ellos [los tutores] te brindan asesorías en las que te preguntan “Oye, ¿cómo estás?” Pero se necesitan asesorías para cursos fuertes, un repaso o algo así (BEC 4).

4.3.3 El rol de los gestores

Continuando con las secciones anteriores, el presente apartado se enfoca en los problemas que enfrentan los gestores en su trabajo con los jóvenes que son beneficiarios del programa Beca 18. Para ello, a partir de la información disponible hemos podido ordenar tres factores importantes que nos ayudan a comprender los límites que tienen estos funcionarios en el desempeño de sus labores. En primer lugar, los gestores están sobrecargados con el trabajo administrativo; los gestores deben responder a las exigencias administrativas del Pronabec y, al mismo tiempo, deben hacer seguimiento a los becarios y responder a sus constantes inquietudes. En segundo lugar, existe una alta rotación de gestores entre las distintas instituciones educativas. En tercer lugar, las características y condiciones (especialmente de infraestructura) en las que desempeñan su trabajo, así como el apoyo que reciben estos funcionarios de parte del Pronabec y las instituciones educativas, complican la realización de su labor.

El primer problema identificado es que los gestores dedican su tiempo a actividades mayoritariamente administrativas antes que a las labores propias del acompañamiento de los becarios. Según los testimonios recopilados, esta es una realidad que ha ido cambiando a lo largo del tiempo, puesto que es en los últimos dos años que las diferentes oficinas del Pronabec empiezan a demandar más informes a estos funcionarios, quienes tienen que hacer uso del tiempo que solían tener disponible para el trabajo con becarios. Además, esta situación se hace más compleja debido a que, en algunos casos, los gestores deben desempeñarse en más de tres instituciones educativas (entre universidades e institutos) y deben atender a más de un centenar de beneficiarios.

Con los becarios [hay problemas], quizás por los tiempos. Cuando llegué a estar en tres instituciones a la vez, la verdad es que a mí me faltó demasiado tiempo. Tres instituciones, en temas de subvención me faltaba tiempo para poder recoger los reportes, las declaraciones juradas de asistencia. Estaba en una institución donde tenía que ver alrededor de trescientos estudiantes, luego en otra con alrededor de treinta... con diferentes horarios que tienen los chicos, porque yo podía proponerles, comunicarles “de tal a tal hora puedo estar en la institución” pero no terminaba de recoger. Luego irme a la tercera institución, en un distrito muy alejado. No me alcanzaba el tiempo (GES 5).

El cariz administrativo que ha empezado a tomar el trabajo de los gestores en los últimos meses se suma al problema de la rotación de gestores. De acuerdo a la estructura y funcionamiento del programa, los gestores tienen un régimen de trabajo rotativo con las diferentes instituciones educativas. Esto quiere decir que un gestor solo puede trabajar en una institución por un tiempo limitado, que varía entre tres meses hasta un año. Según los testimonios, el principio de esta rotación está basado en la idea de que si los gestores permanecen durante mucho tiempo en una institución podrían generar redes de confianza dentro de la institución educativa y los becarios, situación que podría crear un espacio

complicado para la supervisión del Pronabec. Si bien este principio es importante, la rotación genera un problema importante tanto para el trabajo de los gestores como en el proceso de adaptación y desarrollo de los estudiantes pertenecientes al programa.

En realidad no sabemos [por qué existe la rotación], entonces de repente nos rotan y nosotros no sabemos por qué. Pero usted sabe que se filtran las cosas. Nosotros vamos a la oficina central que está en la avenida Arequipa a dejar informes o a alguna reunión que nos llaman, porque nuestro trabajo es estar con los chicos. Pero ahí dicen que quizás uno empieza hacer una amistad con las autoridades de las instituciones y qué pasa con los documentos... porque ellos deben reportar nuestro trabajo. Y si pasa algo, los de las instituciones lo reportan. Por ahí comentan eso. Pero yo pienso que es algo absurdo. Por la experiencia que tengo, nos asignan a una institución. No es fácil conocer a los chicos, ni tampoco que los chicos tengan la confianza de podernos contar todos sus problemas que tengan. Entonces, ya conocemos quien es quien, y de pronto, a nosotros, nos rotan. Entonces, es otra vez, conocer a los chicos. Es un poquito difícil. Ahí se pierde un tiempo en realidad muy valioso de iniciar o estar con los chicos (GES 1).

La tercera condición está relacionada con las características y condiciones en las que los gestores desempeñan su trabajo, así como el apoyo que reciben estos funcionarios de parte del Pronabec y las instituciones educativas. En ese sentido, la investigación revela una variación importante entre las diferentes instituciones educativas en las que trabajan los gestores puesto que, al menos en el modelo inicial, el programa Beca 18 no definía concretamente los espacios y servicios que las instituciones educativas debían proveer para el correcto trabajo de los gestores. En ese sentido, lo que encontramos es que los espacios disponibles para el trabajo de los gestores varía de forma considerable en las diferentes instituciones educativas, independientemente de si éstas son privadas o públicas, universidades o institutos. Esto es así porque la variación es producto de la gestión de los propios gestores con las diferentes universidades e institutos superiores. El resultado, entonces, es que en algunas instituciones se observan oficinas específicamente destinadas a los gestores donde tanto el Pronabec como la propia institución educativa han provisto inmobiliario y herramientas computacionales mínimas, así como instituciones donde los gestores no cuentan con un espacio para desarrollar sus labores y mucho menos con inmobiliario.

No en todas las instituciones se nos asignan computadoras para los gestores, pero la computadora que yo utilizaba en esta institución sí era para el gestor. Sin embargo se trataba de una máquina muy obsoleta. Se detenía, se bloqueaba y era súper lenta... el tamaño y la resolución de la pantalla no eran adecuados y yo tenía que minimizarla para terminar de ver toda la pantalla, y esto me llevaba a cometer errores porque el tamaño de la letra era muy pequeña (GES 2).

En general, las percepciones de los becarios y del cuerpo de gestores que participaron en este estudio coincide no solo en la falta de espacios adecuados sino además en que, cuando estos existen, no cumplen con las características mínimas necesarias para el trabajo que se desarrolla. Por ejemplo, en muchos casos encontramos referencias a la falta de privacidad que experimentan los jóvenes en estos espacios ya sea porque son compartidos con otras oficinas de la universidad o porque hay más de un funcionario (tutor o gestor) en la oficina. Esto impide que los jóvenes puedan hablar en confianza con los gestores, especialmente cuando están atravesando problemas o necesitan un espacio para conversar. Situación similar, como puede observarse en los testimonios citados, se señala en función de las herramientas necesarias para el trabajo como computadoras e impresoras, pero también con la existencia de espacios o muebles en los que los gestores puedan depositar y dejar en buen recaudo la información que, de otra manera, deben transportar día a día a sus instituciones generándoles no solo problemas de salud por el peso que esto representa, sino también el temor ante la posibilidad de que la travesía y la delincuencia pongan en peligro la información y herramientas que transportan.

4.3.4 Discriminación objetiva y subjetiva

Los becarios sostienen que su proceso de adaptación y desarrollo en la universidad también está muy relacionado a la forma en que se integran a la comunidad universitaria y a la de los mismos becarios. Esta integración representa una relación tensa y que, en algunos casos, genera identidades fuertes, en este caso sobre la base de la diferencia entre los becarios y los alumnos regulares. Es común encontrar que los jóvenes definen sus redes sociales bajo la siguiente fórmula: “Nosotros nos juntamos sobre todo entre nosotros, con nuestros compañeros de beca”. Este tipo de relaciones son desestimadas en algunas entrevistas, sobre todo con gestores y tutores, pero aparecen de manera recurrente en las conversaciones con los becarios, especialmente en aquellos concentrados en universidades particulares. La tensión, según los testimonios, empieza en muchos casos de forma muy temprana en las propias aulas de estas instituciones.

Y también, por ejemplo, en la calle, en las tiendas te miran, de la cabeza a los pies, como diciéndote... no sé. Pero, más que todo, creo que en la universidad te miran así, en las calles también. En los carros. Por ejemplo, nosotros al principio no dominábamos el castellano. Entonces cuando nosotros leíamos o hablábamos así [en la clase], estos chicos [sus compañeros] se reían y se burlaban. Eso también pasó (BEC 8).

Este tipo de dinámicas sin embargo, también se desarrolla aún cuando no se observan condiciones “objetivas” de discriminación. Es decir, aún cuando no se han suscitado situaciones o episodios concretos en los que se haya desarrollado una conducta discriminatoria frente a los jóvenes becarios, estos jóvenes identifican conductas implícitas que los llevan a sentirse discriminados. Esta sensación también es incrementada por la propia condición de los jóvenes como migrantes o como parte de un programa que los identifica como pobres o pobres extremos. Estas condiciones, especialmente en determinados institutos privados y universidades privadas, hace que los becarios se sientan “fuera de lugar”, lo cual incrementa su percepción subjetiva sobre potenciales escenarios de discriminación que, aun cuando no suceden efectivamente, buscan ser evitados a priori.

La mayor parte del tiempo lo pasamos entre nosotros. Con los demás chicos de la universidad no nos relacionamos [...] no sé, porque ellos piensan de nosotros que somos menos que ellos. Yo no sé, yo me siento así. Cuando te hablan... pero algunos son chéveres, algunos si normal te hablan. [...] Nosotros estábamos en la clase y uno de nuestros compañeros mencionó una palabra, “indios” creo... eso me molestó mucho. [...] Era todo un debate... se pusieron hablar sobre los “indios” y [...] nosotros hemos reaccionado en la clase y empezó un debate. [...] Ellos no saben lo que es la realidad allá, porque para nosotros la palabra “indios” es, no sé, muy despectiva (BEC 8).

Yo creo que los chicos que son exactamente de Lima y que estudian en la universidad, por ejemplo, piensan que las comunidades de la selva son inhumanas, no sé, algo así opinan en las clases. [...] Y no saben la realidad de cada pueblo indígena y cómo es. [...] En las clases, por ejemplo, lo que te conté... eso escuché en la clase, estábamos en la clase de ética y uno de los chicos de Lima opinó que las personas que viven en la selva son inhumanas, no están modernizadas. Por ejemplo, estos chicos no entienden la cultura del pueblo [...] dicen que no están civilizados, igual que los pueblos indígenas del sur (BEC 3).

En algunos casos los becarios responden cuando se sienten observados o aludidos en una discusión en clase. La percepción objetiva y subjetiva que se construye a partir de estas relaciones nos ayuda a comprender la condición de integración entre miembros del programa Beca 18 en las universidades y la separación de los demás grupos de la comunidad universitaria. Esto, además, construye una separación en el imaginario de los becarios entre ellos y el grueso de estudiantes regulares que, en algunos casos, se justifica por características que se atribuyen a cada uno de estos grupos. Es cierto que siempre se hace referencia a las “excepciones”, es decir, aquellos alumnos y alumnas regulares que “son buenos” o que “los valoran”. Pero, como se sostiene usualmente, estas son las excepciones que precisamente parecen confirmar la regla. El producto final sigue marcando el imaginario antes señalado.

Con mis compañeros de diferentes regiones (de Beca 18) si nos llevamos bien. Ellos si conocen, ellos si saben y nosotros también cómo es la realidad... y sí, nos llevamos chévere (BEC 8).

Estos problemas están más acentuados en algunas instituciones más que en otras. La integración es más fácil en institutos y en universidades nacionales. Pero también encontramos una variación importante dentro de los diferentes tipos de carreras, particularmente si hacemos una división entre carreras de letras y de números. En nuestros testimonios, en las carreras, técnicas y universitarias, ligadas a las ingenierías o manejo tecnológico tienden a representar estos problemas con menos intensidad, mientras que en el caso de las carreras en que los estudiantes tienen contacto con cursos o estudiantes de letras y artes tienden a acentuar más este tipo de anécdotas y percepciones.

Esta condición se entiende, de alguna manera, debido al capital social y cultural que demandan este tipo de aproximaciones y estudios superiores, y que, lamentablemente, la educación básica no les ofrece a los becarios. Las capacidades de argumentación y abstracción, por ejemplo, son menos probables de desarrollar en espacios formativos donde la opinión del alumno no es tomada en cuenta o donde se prioriza el conocimiento memorístico antes que reflexivo. Estas condiciones, muchas veces, son reforzadas en la experiencia universitaria con episodios complejos y humillantes, en algunos casos, puesto que en algunas instituciones ni los docentes ni los alumnos tienen una experiencia previa de

interrelación con jóvenes con las características de los becarios, especialmente aquellos que vienen del interior del país y de colegios ubicados en zonas predominantemente rurales³⁰.

[En el instituto] a veces los profesores nos dicen que no tenemos creatividad. Que ellos [los estudiantes de Lima] son mejores y que nos falta eso [la capacidad creativa] (BEC 27).

Este problema debe ser tomado en serio. Si bien es cierto que los gestores, al igual que algunos becarios, desestiman el problema ante las preguntas directas sobre discriminación, el discurso y sustrato en la forma como los becarios del programa describen sus relaciones amicales y, por oposición, el tipo de personas que no “inspiran” confianza, para volver a la palabra usada por una de nuestras fuentes, nos llama a la reflexión sobre cómo está siendo abordado este problema. En las visitas a las instituciones educativas, esto se hace particularmente evidente. La mayor parte de interacciones se desarrollan entre el grupo de becarios, especialmente en universidades con números importantes de beneficiarios. Esto, como hemos señalado, tiene atenuantes y, al igual que los tipos de instituciones y carreras, importa mucho el lugar e institución de proveniencia de los becarios, como por ejemplo, en el caso antes explicado de los becarios del Colegio Mayor quienes, por lo general, no experimentan mayores problemas en el proceso de inserción y adaptación a estos espacios.

Es importante señalar que algunas instituciones sí han identificado estos problemas, como puede evidenciarse en los testimonios de los tutores y profesores, situación por la que se han creado diferentes espacios de socialización en los que los becarios comparten entre ellos y, en algunos casos o con becarios de otro tipo de sistemas de financiamiento. Sin embargo, muchas de las soluciones terminan reforzando estas condiciones de aislamiento ya que los procesos de integración priorizan el reconocimiento y afincamiento de relaciones amicales y de camaradería entre los propios becarios, antes que con la comunidad estudiantil en su conjunto.

4.3.5 La familia y las nuevas redes sociales

Todo lo dicho anteriormente no desestima la importancia que ha tenido para los becarios el proceso de integración y reconocimiento de su comunidad de “Beca”, como la llaman algunas de nuestras fuentes, en su proceso de desarrollo en la vida académica y social en estos nuevos espacios. El programa Beca 18 ha tenido un impacto importante en cambiar la dinámica de relación social de los becarios, tanto los que provienen de Lima como de aquellos de origen provinciano. Esto se ve reflejado no solo en el hecho concreto de que su círculo de referencia y apoyo ha cambiado y ha incorporado a los demás becarios o alumnos regulares con los que se han tejido relaciones de amistad, sino sobre todo en la forma en que este contacto ha ampliado de forma decisiva su perspectiva respecto a la sociedad y sus puntos de referencia sobre las experiencias diversas de las diferentes regiones y condiciones del país.

Este proceso, como se señaló, no ha sido sencillo. La construcción de nuevas redes sociales es parte de un conjunto de cambios intensos y que, en algunos casos, puede significar experiencias dolorosas con fuertes sentimientos de desarraigo, soledad y nostalgia. La condición migratoria y la lejanía de su entorno familiar más cercano es uno de los primeros, y más dolorosos, episodios en este fenómeno.

³⁰ Un claro ejemplo de este fenómeno puede verse en la columna de opinión de un profesor que tuvo a su cargo a un grupo de jóvenes becarios en una universidad privada (ver Gildemeister 2015).

En muchas de las experiencias entrar a la beca no solo significa enfrentarse a una nueva condición en su experiencia de formación, sino también desprenderse de su entorno cercano, de sus amistades, con las consecuencias emocionales que esto acarrea. Sin embargo, esta experiencia es matizada por el descubrimiento de una “nueva comunidad” en las universidades, representada fundamentalmente por los demás becarios que comparten la misma experiencia. Como en todo proceso migratorio, las viejas redes entran en un vaivén con las nuevas relaciones, constituyendo las nuevas redes en el punto más importante de referencia tanto social como emocional, sin que esto signifique la ausencia completa de nostalgia ante la situación previa.

Yo he regresado una vez en vacaciones. [...] Yo estaba feliz con mi familia, pero también cuando estaba allá extrañaba estar aquí [en Lima]. [...] Extrañaba a la universidad, a mis compañeros. Siempre he tratado de buscar a mis amigas. Yo cuando me enfermé, hasta lloraba, porque cuando yo me enfermaba mi mamá me preparaba agua, me daba pastillas y yo extrañaba eso (BEC 8).

Cuando regreso, no sé, puedes estar feliz una semana, y extrañas a tus amigos... pero después te aburres. No sé, creo que ya nos hemos acostumbrado a estar aquí (BEC 3).

En Lima, los becarios, con procesos de migración e independencia diferentes, encuentran en sus instituciones educativas, como mínimo, una decena de jóvenes que experimentan los mismos problemas, las mismas incertidumbres, y, claro está, la misma necesidad de encontrar un punto de apoyo que les permita avanzar en el proceso de adaptación. A partir de estos nuevos espacios se redefinen las dinámicas de relacionamiento forjadas en la comunidad y en las instituciones de educación básica, así como se desarrollan otras nuevas dinámicas propias del nuevo ambiente y los nuevos recursos a los que acceden los jóvenes, y que también están relacionados a las oportunidades que la universidad y ciudad les provee.



LA EDUCACIÓN SUPERIOR COMO HERRAMIENTA DE INCLUSIÓN

El programa Beca 18 tiene varios impactos inmediatos e importantes en los jóvenes. Los becarios saben que, de no ser por el programa, no tendrían la posibilidad de estar estudiando o, de tenerla, no podría acceder a la oportunidad de estudiar en la institución en la que hoy estudian. Ellos están conscientes de que su situación es positiva, y que a pesar de que extrañen a su familia y su casa, la oportunidad no es comparable con nada que hayan podido hacer alternativamente. Y esto incluye no solamente una perspectiva formativa y profesional, sino además de las oportunidades que se les abre en el camino y de la forma como el programa ha tenido un impacto en su forma de ver la vida, en la manera como establecen sus planes futuros y la perspectiva que les ofrece poder acceder a un nuevo estatus social y cultural frente a sus pares.

Es importante reconocer que igualmente existen diferencias entre los mismos becarios. Aunque manifiestan haber tenido el anhelo o meta de estudiar una carrera superior, no todos lo reconocían en un horizonte cercano. Para algunos, por ejemplo, lograr acceder y concluir una carrera técnica o profesional significaba un esfuerzo considerable materializado en la necesidad trabajar un tiempo para luego tener los recursos necesarios y estudiar, o hacer ambas cosas en paralelo. Esto marcaba, por ejemplo, una serie de límites en sus aspiraciones sobre el tipo de institución y el tipo de carrera que debían seguir.

Para otros, sin embargo, cuyo capital económico y social les brinda mayores oportunidades, estudiar en una universidad o instituto sí estaba en sus planes personales y en los de su familia en un espacio temporal más cercano. Esto, nuevamente, es importante en el caso de los becarios que han egresado de instituciones como el Colegio Mayor o aquellos que, desde muy temprano, tuvieron a la migración como estrategia de inserción en mejores espacios educativos.

El programa Beca 18, en ese sentido, no solo ha significado la oportunidad de tener estudios superiores, sino que además ha permitido tener ese proceso formativo en instituciones que, como se ha mencionado, van más allá de sus posibilidades iniciales. Esto es entendido en función de la ubicación y sus consecuencias en la calidad de la formación y las oportunidades que abre, por ejemplo, estudiar en la capital y en su propio departamento. Asimismo, esta condición también es entendida, en los casos correspondientes, a la oportunidad de estudiar en instituciones privadas o en instituciones con prestigio nacional e internacional.

Yo tenía una mejor amiga, ella también por culpa del SISFOH no ha venido. Ella sí está estudiando, pero solamente en la universidad nacional de mi departamento... Ingeniería de Minas (BEC 3).

En ese sentido, los becarios son conscientes de los impactos que tiene este programa de becas tanto en términos económicos como sociales. Sin embargo, la forma en que se materializa el objetivo o “fin último” que reconocen, más allá de los objetivos formales del programa, varían de forma considerable y, como veremos, marcan expectativas divergentes. Por un lado, algunos testimonios nos proponen el impacto que tiene este programa en términos colectivos en función de sus familias y sus comunidades, mientras que en otros casos estos son reconocidos en una lógica intrínsecamente individual. Esta variación se entiende de mejor manera si se toman en cuenta dos características centrales: la experiencia previa de los becarios y el tipo de institución a la que ingresan.

Te lo digo desde una perspectiva económica. O sea, el hecho de que nosotras, representantes de nuestra familias, tengamos un mejor, digamos modo de vida, impacta de una u otra forma a nuestra familia; porque, digamos, si nosotras salimos adelante vamos a poder arrastrar a nuestra familia. Y el hecho de que arrastremos a nuestra familia, de alguna forma u otra, impacta en nuestra comunidad, o de donde venimos. Entonces, hay como un efecto multiplicador. Es que como que de alguna u otra forma se va replicando y replicando. Pero sigo pensando eso de que está mal segmentado, las becas. Debería haber otros tipos de programas (BEC 1).

Desde la perspectiva de los gestores, el programa Beca 18 tiene varios impactos importantes en las diferentes condiciones de los becarios desde que ingresan al programa. Estas reflexiones son planteadas desde el procesamiento de su experiencia “en el campo” con los diferentes grupos de becarios con quienes les ha tocado trabajar. En vista que tienen una relación más cercana con los estudiantes, los gestores tienen un lugar privilegiado para observar directamente el impacto que el programa tiene en sus comportamientos, sus expectativas a corto y largo plazo, su forma de ver la realidad, sus esperanzas, sus hábitos, entre otras características. Sin embargo, muchos de los gestores también hacen esta evaluación a partir de su propia experiencia personal y familiar; puesto que en sus testimonios también reflexionan desde sus propias experiencias de vida como migrantes, como hijos de familias de migrantes y personas que han tenido que salir adelante para educarse y afrontar los retos que también enfrentan los jóvenes con quienes trabajan pero que tienen una serie de condiciones provistas por la política del programa que les brindan recursos y oportunidades que los diferencian.

A los jóvenes esta beca ya les cambió la vida totalmente, terminen o no terminen, ya hay un impacto positivo sobre sus condiciones de origen... sobre todo en los chicos que vienen de provincia, porque de una u otra forma, yo vengo de una familia de migrantes de Huancavelica en los años sesenta o setenta, que llegaron a Lima... pero llegar a Lima significó pasar hambre, pasar frío, vivir en cuartos de esteras, que tus hijos pasen hambre, trabajar cargando bultos en La Parada. Cosas que quizás ellos no han pasado, a ellos se les ha dado la oportunidad de que las condiciones en las que ellos estaban se les mejoren sin pasar las penurias que pasaron nuestros abuelos. Porque la intención de venir a Lima en esos años ha sido, en muchos casos, la de mejorar la educación y también la economía, y en el caso de ellos tanto la educación como la economía ya se está mejorando porque a mitad de carrera ellos ya pueden trabajar o practicar, y no va a ser un subempleo, va a ser un empleo. Entonces, yo creo que ya se les cambió la vida a todos ellos (GES 2).

El impacto, como los gestores afirman, no solo se mide en términos económicos, como por ejemplo con los retornos que estos becarios se espera que reciban como resultado de su educación, o propiamente académicos; sino que se reconoce la existencia de un importante impacto a nivel personal y en “su calidad de persona”, parafraseando algunos testimonios. En ese sentido, por ejemplo, son muy valoradas las experiencias que ganan los becarios frente a la independencia y el desafío que adquieren al vivir solos, especialmente dadas las condiciones de migración y diferencia entre sus ámbitos originales y la ciudad a la que se enfrentan. Del mismo modo, existe un ejercicio similar frente al desafío de estudiar en una universidad o institución educativa en condiciones adversas como estar lejos de su casa, de sus amigos y su círculo más cercano, así como por encontrarse, en muchos casos, en ambientes

muy diferentes a los que están acostumbrados por sus características económicas, y que eventualmente les generan tensiones identitarias o como hemos señalado, les producen problemas de “ubicación” frente a las condiciones de sus compañeros.

En esa misma línea, los gestores también reconocen los espacios de crecimiento profesional que les ofrecen las instituciones educativas. Por ejemplo, son muy valoradas las experiencias de los jóvenes al hacer sus prácticas pre-profesionales, al conversar con otros estudiantes completamente distintos a ellos y estar expuestos a una educación superior en instituciones de prestigio, entre otras. Estas son condiciones muy apreciadas pues se identifican como espacios y oportunidades que los formarán como personas y que, muy probablemente, los ayuden a concretar sus metas y expectativas tanto personales como las de su familia.

Yo creo que [el principal impacto] es personal. Es un su formación personal. [...] Este es un modelo que vale la pena ser aplicado a otros becarios. Hay algunos chicos que sí vienen con la intención de iniciar su carrera y terminarla con éxito. Beca 18 les da la oportunidad de que estudien una carrera en las mejores universidades, en institutos reconocidos, cosa que no hubieran tenido si no hubieran salido de sus regiones. Ese impacto personal que ya ha tenido el joven, es más, así se haya quedado a mitad de carrera, porque dio todo lo que pudo, porque agotó todas las capacidades y competencias que trajo desde que llegó a Lima. [...] El saber que se les está dando una oportunidad de la vida, y que es única y deben saberla aprovechar al máximo [...] esta beca es histórica, y ha calado en sus vidas y en las vidas de sus familias y de las regiones de donde ellos provienen (GES 5).

No obstante, y a pesar del importante impacto que tiene Beca 18 en las perspectivas y opciones de vida de los becarios, existen también dificultades, como las anteriormente narradas, que se deben ir afrontando y que se tendrán que afrontar en el futuro próximo. Esto es importante, sobre todo, si se toma en cuenta el incremento poblacional de los becarios, así como en función del incremento de becarios que egresen de sus centros de estudios. Una vez culminada su educación, muchos de los becarios saldrán a buscar empleo en un mercado laboral limitado, donde más del 70% labora en empleos informales (INEI 2014) y competirá con más jóvenes que siguen saliendo de las universidades e institutos. Asimismo, dada la falta de oportunidades, especialmente laborales, en muchas regiones de país, se complica el retorno a sus lugares de origen, por lo que la inversión educativa también podría tener un impacto limitado en un largo plazo.

Pero creo que, si tengo que opinar algo, en vista de un nuevo gobierno, este debería apuntar a llevar la educación hacia los lugares de donde ellos vienen. Porque lo que sí es cierto es que la migración trajo un crecimiento poblacional a nivel de Lima y terminamos subiendo cerros, muchas chacras ahora son casas o urbanizaciones... y esta movilización también va a traer eso, de acá a un tiempo, porque ellos no van a volver a sus lugares de origen. Porque los primeros chicos que ya han egresado no van a tener problemas para conseguir trabajo, pero como van saliendo más promociones, una promoción en el 2020 podrá sentir que ya está poblada su carrera no solo por los estudiantes regulares sino también por los sesenta mil o setenta mil becarios que salieron con él. Entonces, no sé cómo se está considerando esto en los siguientes años. Porque así como han mejorado, también podrían empeorar sus condiciones, y los chicos ya tienen unas expectativas, que las primeras promociones han cumplido más o menos, pero en unos años me parece que esto va a terminar bajando bastante (GES 2).

VI CONCLUSIONES

El programa Beca 18 es una iniciativa que articula como política de Estado, por primera vez en la historia del Perú, las nociones existentes entre el desarrollo e inclusión social y el acceso a la educación, a partir de la inserción de los sectores en condiciones económicas adversas en la educación superior. Si bien es cierto que los principales objetivos de inclusión social e impacto sobre la pobreza son considerados como observables en el mediano y largo plazo, el estudio revela que podemos observar los efectos inmediatos que ha tenido el programa sobre la calidad de vida de los jóvenes becarios.

Como se ha precisado en la sección anterior, los principales hallazgos de este estudio están centrados en el proceso de postulación e inserción en la educación superior de los becarios de Beca 18. En primer lugar, los becarios valoran positivamente la oportunidad brindada por Beca 18. Los becarios, tutores y gestores entrevistados reconocen el valor y esfuerzo realizado desde el Estado por brindar oportunidades educativas a jóvenes peruanos que no hubieran podido financiar su educación superior de otra manera. Los jóvenes son conscientes del valor intrínseco del programa y la posibilidad que ellos tienen de mejorar su calidad de vida, la de sus familias y sus comunidades. Los estudiantes se sienten representantes de sus familias, comunidades y regiones, y evalúan su experiencia en relación al beneficio personal, familiar y comunitario que este supone.

En segundo lugar, la información brindada por el Pronabec y el SISFOH no es clara, accesible, ni coherente. Los becarios y sus familiares reportan problemas sistemáticos en el acceso al sistema de focalización de hogares manejado por el MIDIS. Las oficinas de atención se encuentran muy lejos y las municipalidades presentan limitaciones para realizar el proceso de focalización de forma adecuada. Hay una falta de información precisa, clara y oportuna sobre los requisitos y procedimientos para la focalización.

Igualmente, los becarios y sus familiares reportan problemas sistemáticos respecto al proceso de postulación a la beca. Se han reportado problemas con las UGEL en los trámites de certificación de estudios debido a demoras innecesarias. Además, la condición de minoría de edad complica el desarrollo de los trámites (deben realizar viajes con apoderados). La información provista por el Pronabec respecto a los requisitos y procedimientos (pasos, plazos, lugares de atención, etc.) no son lo suficientemente claros y coherentes. Específicamente, la publicación de resultados es confusa y percibida como poco transparente.

Estos problemas de comunicación también se dan en la introducción constante y poco informada de cambios en el programa, especialmente en lo que refiere a los derechos, las obligaciones y procedimientos que los becarios desarrollan con el programa. Además, la poca claridad frente a las facilidades que las instituciones educativas deben proveer para el trabajo de los gestores, lo cual origina espacios muy divergentes entre las diferentes instituciones educativas y que, en última instancia, afectan de forma importante el trabajo de seguimiento y acompañamiento a los becarios.

En tercer lugar, y derivado de los puntos anteriores, el hecho de que el programa carece de protocolos mínimos establecidos y públicos para los becarios, específicamente en la llegada de los becarios que vienen de provincia, el apoyo psicológico profesional y el apoyo académico, dificulta el proceso de adaptación e inserción a la educación superior. Esta falta

de protocolos y de comunicación clara genera incertidumbre entre los jóvenes. Existen variaciones significativas en los procedimientos y trato de los becarios entre las diversas instituciones de educación superior. Como las instituciones educativas son las encargadas de proveer determinados servicios dentro del programa (como tutorías psicológicas y académicas), se presenta variaciones significativas en el nivel de apoyo que reciben los becarios. Algunos centros de estudios como la Universidad del Pacífico, la PUCP y la UARM han implementado oficinas y actividades para el soporte de los becarios. Sin embargo, estos servicios no son uniformes, ni tienen criterios ni contenidos similares.

Además, el programa Beca 18 tiene un efecto positivo y negativo en la relación de los becarios, y sus familias, con el Estado. Es positivo en tanto el programa Beca 18 promueve un acercamiento al aparato estatal, convirtiendo a los becarios sujetos de derecho a través de una política social, en un país donde más del 70% de la población laboral es informal (INEI 2014) y, por lo tanto, desarrolla gran parte de su vida a espaldas del Estado. Pero al mismo tiempo es negativo porque los becarios experimentan las dificultades de surcar los vericuetos burocráticos del Estado, como es el proceso de obtención del Sistema de Focalización de Hogares (SISFOH) o la relación con los representantes del mismo Pronabec. En este intervalo, los jóvenes reciben una suerte de “curso intensivo” del funcionamiento del aparato estatal, con lo cual el aprendizaje no se limita solamente a las prácticas institucionales formales, sino también a aquellas que se sustentan en la informalidad y la transgresión de las normas, como el uso de coimas para acelerar el proceso de obtención de documentos.

Dentro del programa, los becarios están expuestos a los constantes cambios del Pronabec, tanto con respecto a las facilidades brindadas por la becas, así como con los requerimientos solicitados por esta. Esto tiene un costo emocional y físico (de tiempo) para los becarios, quienes deben aceptar y acostumbrarse a esta situación, a pesar de sus reclamos. Por lo tanto, existe una sensación general de inestabilidad e incertidumbre que se traduce en angustia emocional y que dificulta, de por sí, su experiencia educativa. Por esta razón, se recomienda que los cambios introducidos por el programa deban ser paulatinos, conversados y validados con los becarios y gestores. De esta forma, se consolida la credibilidad del programa.

Sobre estos puntos podemos plantear algunas recomendaciones basadas en la experiencia de los becarios para intentar resolver algunos problemas del programa:

Tabla N.º 7
Recomendaciones y estrategias de acción

Recomendaciones	Estrategias de acción
<p>Brindar información clara, accesible y coherente sobre el proceso y requerimientos de postulación al programa</p>	<p>Coordinar con el MIDIS para hacer seguimiento al proceso de focalización</p>
	<p>Establecer como política la necesidad de seguir y encaminar a la población objetivo en el proceso de focalización. Asegurarse de que las oficinas locales del SISFOH estén en comunicación con representantes de Pronabec</p>
	<p>Establecer como política de la institución la generación de soportes de información (impresa, radial u oral) que expongan de forma clara y didáctica las etapas del proceso, los requisitos y condiciones para el acceso a las becas</p>
<p>Establecer protocolos claros para el recibimiento y acogida de los becarios</p>	<p>Financiar o facilitar el transporte a la ciudad donde los becarios iniciarán sus estudios. En todo caso, asegurar que el dinero invertido por la familia en el transporte sea efectivamente devuelto</p>
	<p>Asegurar que los becarios que migran a Lima sean recibidos por funcionarios de Pronabec y ubicados, al menos, en alojamientos temporales hasta que los becarios puedan conseguir sus habitaciones</p>
	<p>Proveer una lista de posibles alojamientos cerca de las instituciones educativas para facilitar la búsqueda de habitaciones</p>
	<p>Establecer contacto previo con los becarios para asegurar que manejan información sobre el inicio de clases, la ubicación de las instituciones educativas y los medios de movilidad en la ciudad.</p>
	<p>Establecer redes de contacto entre los becarios de las mismas instituciones para que puedan conocerse y apoyarse durante las primeras semanas, especialmente si los becarios son de la misma región</p>

Beca 18, en efecto, le otorga una oportunidad incomparable a muchos jóvenes peruanos y peruanas que no tendrían la posibilidad de estudiar en las instituciones educativas a las que han accedido debido a su condición socioeconómica. No obstante, consideramos que es sumamente importante prestarle atención a estos problemas porque, como lo han

identificado Aramburú et al. (2015), son factores de deserción. La diferencia está, muchas veces, en el ímpetu y la personalidad de los becarios que no ceden ante las adversidades y continúan a pesar de que su situación es compleja y difícil. Como casi todos los becarios han afirmado, ellos han podido ingresar y continuar en Beca 18 porque son “tercos” y “perseverantes”; pero esto no quiere decir que no haya otros jóvenes que se merezcan una beca de igual forma y que, por razones ajenas a su voluntad, como el dinero, no hayan podido continuar sus estudios.

Por otro lado, no puede perderse de vista que en el caso de aquellos jóvenes que sí logran obtener la beca, la experiencia de la beca y en las instituciones educativas puede llevarlos a pasar por situaciones frustrantes al darse cuenta que la promesa de educación superior no se cumple a cabalidad por las trabas sociales existentes, las dificultades de inserción al mercado laboral y las limitaciones impuestas por el mismo programa. Estas condiciones pueden generar, entonces, una relación de desconfianza y hostilidad entre el Estado y los jóvenes que potencialmente podría tener efectos adversos, como ya ha sucedido antes en el Perú con los estudiantes universitarios durante el Conflicto Armado Interno.

Por estos motivos es importante que, a la luz de la experiencia, se reevalúen algunos de los enfoques centrales del programa con el objetivo de mitigar los efectos colaterales que este tiene tanto en la experiencia de los jóvenes como en las familias. Al mismo tiempo, es necesario hacer estos cambios para transmitirles mayor seguridad y confianza a los becarios, y para que sientan que el Estado está interesado en su bienestar. Es muy importante que el Pronabec procure que el Estado Peruano se concentre en elaborar una política para el seguimiento laboral de los jóvenes que egresan de las instituciones educativas, así como proveer mecanismos o espacios que faciliten la inserción laboral de los mismos.

Si la consigna es aprovechar y explotar el potencial de la juventud peruana, generar capacidades y brindarles oportunidades para que ellos mismos puedan generar su propia movilidad social, entonces se requiere repensar algunas cosas del programa y replantear, desde una mirada humana, lo que implica la inclusión social para estos jóvenes. Es de esta forma que, en realidad, se podrá desarrollar el capital humano que tanto requiere el país.

VII FUENTES CONSULTADAS

7.1 Bibliografía

Aramburú, C., Nuñez, D. Martínez, J. (2015) Motivaciones de los postulantes seleccionados e ingresantes de Beca 18 que deciden no seguir la beca. Lima: Pronabec.

Baker, S. y Edwards R. (2012). How Many Qualitative Interviews is Enough? ExpertVoices and Early Career Reflections on Sampling and Cases in Qualitative Research. Southampton, RU: National Centre for Research Methods.

Biernacki, P. y Waldorf D. (1981). Snowball Sampling: Problems and Techniques of Chain Referral Sampling. En: Sociological Methods Research, 10 2, pp. 141-163.

Beltrán, A., Castro J., y Yamada G. (2008). Casos de estudio sobre oportunidades para programas de crédito educativo expandidos: Perú: Informe Final. Lima: Centro de Investigación de la Universidad del Pacífico.

Benavides, M. (2004). Educación y estructura social en el Perú: un estudio acerca del acceso a la educación superior y la movilidad intergeneracional en una muestra de trabajadores urbanos. En: ¿Es posible mejorar la educación peruana?: evidencias y posibilidades. Lima: Grupo de Análisis para el Desarrollo.

Benavides, M. y Etesse M. (2012). Movilidad educativa intergeneracional, educación superior y movilidad social en el Perú: evidencias recientes a partir de encuestas a hogares. En R. Cuenca (ed.) Educación Superior: Movilidad social e identidad. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.

Benavides, M. León, J. Haag, F. y Cueva, S. (2015). Expansión y diversificación de la educación superior universitaria, y su relación con la desigualdad y la segregación. Documento de Investigación 78. Lima: Grupo de Análisis para el Desarrollo.

Calle, E. (2010) Las relaciones estudiantiles como ejemplos de los conflictos de la interculturalidad “de hecho” en la Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga. En Diversidades y desigualdades en las instituciones educativas: Experiencias y desafíos. Revista ISEES: Inclusión y Equidad en la Educación Superior. No7, 145-153.

Carrión, J., Zárate P. y Zechmeister, E. (2015). Cultura política de la democracia en Perú y en las Américas, 2014: Gobernabilidad democrática a través de 10 años del Barómetro de las Américas. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.

Castro J., Yamada G. (2011). Brechas étnicas y de sexo en el acceso a la educación básica en el Perú. Lima: Centro de Investigación de la Universidad del Pacífico.

Castro, J., Yamada G. y Arias O. (2011). Higher Education Decisions in Peru: On the Role of Financial Constraints, Skills, and Family Background. Lima: Centro de Investigación de la Universidad del Pacífico.

Collier, D. y Mahoney, J. (1996). Insights and Pitfalls. Selection Bias in Qualitative Research. En: World Politics, 49, pp. 56-91.

Comisión de la Verdad y la Reconciliación, CVR. (2004). Informe Final (Perú: 1980-2000). Tomo I: El proceso, los hechos, las víctimas. Exposición general. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Pontificia Universidad Católica del Perú.

Cotler, J. (1987). La cultura política de la juventud popular del Perú. En N. Lechner (ed.) *Cultura Política y Democratización*. Santiago de Chile: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales y Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales.

Cuenca, R. (2012). ¿Una “otra” movilidad social? Una mirada desde la exclusión. En R. Cuenca (ed.) *Educación Superior: Movilidad social e identidad*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.

Cuenca, R. y Niño R. (2011). Igualando oportunidades. Sistematización del Programa Internacional de Becas de la Fundación Ford en el Perú. Documento de trabajo 160. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.

De Belaúnde, C., Trivelli C. e Israel C. (2011). Inclusión a través de la educación de posgrado: El Programa Internacional de Becas de la Fundación Ford. Documento de trabajo 164. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.

Degregori, Carlos Iván. (1990). El surgimiento de Sendero Luminoso. Ayacucho, 1969-1979. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.

Degregori, Carlos Iván (2013). Del Mito del Inkari al Mito del Progreso. Migración y Cambios Culturales. Obras Escogidas III. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.

Della Porta, D. (2013). Análisis comparativo: la investigación basada en casos frente a la investigación basada en variables. En: D. Della Porta y M. Keating (eds.) *Enfoques y metodologías de las ciencias sociales: Una perspectiva pluralista*. Madrid: AKAL.

Díaz-Romero, P. (2006). Lograr sociedades más equitativas implica dar mayores oportunidades educativas a los grupos más postergados. En P. Díaz-Romero (ed.) *Caminos para la Inclusión en la Educación Superior en el Perú*. Lima: Fundación Equitas, pp. 33-36.

Dubet, F. (2012). Repensar la Justicia Social. Contra el Mito de la Igualdad de Oportunidades. Buenos Aires: Siglo XXI editores.

Gildemeister, A. (2015). Mis queridos Beca 18. En: *Lucidez*, 23 de noviembre de 2015. Disponible en : <http://www.lucidez.pe/opinion/mis-queridos-beca-18-por-alfredo-gildemeister/>

Glaser, B. y Strauss, A. (1967). *The Discovery of Grounded Theory: Strategies for Qualitative Research*. New Brunswick: Transaction Publishers.

Goertz, G. y Mahoney, J. (2012). *A Tale of Two Cultures: Qualitative and Quantitative Research in the Social Sciences*. Princeton: Princeton University Press.

Instituto Nacional de Estadística e Informática, INEI. (2014). Producción y Empleo informal en el Perú. Cuenta Satélite de la Economía Informal 2007-2012. Lima: Instituto Nacional de Estadística e Informática.

León, M. y Hurtado L. (2005). *Acción afirmativa hacia democracias inclusivas*. Santiago de Chile: Fundación Equitas.

Lipsky, M. (2010). *Street Level Bureaucracy: Dilemmas of the Individual in Public Services*, 30th Anniversary Edition. New York: Russel Sage Foundation.

Mainwaring, S. (2009). Deficiencias estatales, competencia entre partidos y confianza en la representación democrática en la región Andina. En: M. Tanaka (Ed.) *La nueva coyuntura crítica de los países andinos*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos, Internacional IDEA.

- Matos Mar, J. (1978).** Las barriadas de Lima 1957. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.
- Matos Mar, J. (1984).** Desborde popular y crisis del Estado. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.
- Morlino, L. (2010).** Introducción a la investigación comparada. Madrid: Alianza Editorial.
- Pronabec (2013).** Expediente Técnico 2013. Lima: Oficina de Becas de Pregrado - Pronabec.
- Pronabec (2014a).** Beca 18: Testimonio. Lima; Oficina de Becas de Pregrado - Pronabec.
- Pronabec (2014b).** Cerrando Brechas en Educación Superior. Aspectos Metodológicos para Optimizar la Inversión en el Talento y la Inclusión Social. Lima: Oficina de Becas de Pregrado - Pronabec.
- Pronabec (2014c).** Expediente Técnico 2014. Beca Huallaga. Lima: Oficina de Becas de Pregrado - Pronabec.
- Pérez-Campos, P. y Espinoza-Lecca, E. (2015).** El Universo Amazónico: Una mirada cuantitativa a los hechos y algunas conclusiones para políticas públicas. En: H. Contredas (ed.) Evidencia para políticas públicas en educación superior; Vol. I. Lima: Programa Nacional de Becas y Crédito Educativo, Ministerio de Educación.
- Ragin, C. (2000).** Fuzzy Set Social Science. Chicago: University of Chicago Press.
- Salazar-Condor, V., Quispe-De La Cruz, V. y Choque-Larrauri, R. (2015).** Educación y Movilidad Social en el Perú. En: Evidencia para políticas públicas en educación superior; Vol. I. Hans Contreras Pulache Ed. Lima: Programa Nacional de Becas y Crédito Educativo, Ministerio de Educación.
- Sen, A. (2000).** Desarrollo y Libertad. México D.F.: Editorial Planeta.
- Trivelli, C. y Vargas S. (2014).** Entre el discurso y la acción: Desafíos, decisiones y dilemas en el marco de la creación del Ministerio de Desarrollo e Inclusión Social.
- Valdivia, S. (2012).** Narrar y descubrir los desafíos de mi trayectoria. En R. Cuenca (ed.) Educación Superior: Movilidad social e identidad. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.
- Vilca, W. (2012).** ¿Inclusión o interculturalidad? Los múltiples aprendizajes. En: R. Cuenca (ed.) Educación Superior: Movilidad social e identidad. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.
- Villalobos Monroy, G.; Pedroza Flores, R. (2009).** Perspectiva de la teoría del capital humano acerca de la relación entre educación y desarrollo económico. En: Tiempo de Educar, 10, 20, pp. 273-306.
- Webb, R. (2013).** Conexión y despegue rural. Lima: Universidad San Martín de Porres.
- Zavala, V. y Córdova G. (2010). Decir y Callar. Lenguaje, equidad y poder en la Universidad peruana. Lima: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.

7.2 Marco legal

Ley N.° 29837 – Ley que crea el Programa Nacional de Becas y Crédito Educativo, que tiene por objeto regular los procedimientos y componentes del programa y sus componentes.

Decreto Supremo N.° 008-2013-ED que modifica el Reglamento de la Ley N.° 29837, Ley que crea el Programa Nacional de Becas y Crédito Educativo.

Decreto Supremo N.° 013-2012-ED que aprueba el Reglamento de la Ley N.° 29837 - Ley que crea el Programa Nacional de Becas y Crédito Educativo, y que tiene por objeto describir y regular los componentes del Programa Nacional de Becas y Crédito Educativo – Pronabec.

Resolución Ministerial N.° 108-2012-ED aprueba el Manual de Operaciones del Pronabec, mediante el cual se establecen los objetivos, procedimientos, organización y funciones del Programa Nacional de Becas y Crédito Educativo.

8.1 Guía de entrevista I: becarios

I. Datos personales

Nombre:

Edad:

Sexo:

Lugar de nacimiento:

Lugar de procedencia:

Urbano/rural:

Lugar de residencia:

Grupo étnico:

Institución Educativa:

Colegio de procedencia:

Carrera:

Tiempo de estudio:

2. Características familiares:

1. Tiene padre y madre:

2. Número de hermanos:

3. Posición entre hermanos:

4. Familiares con los que vive:

5. Nivel educativo de los padres:

6. Nivel educativo de los hermanos:

3. Preguntas

1. ¿Qué te motivó a postular al programa Beca 18?

2. ¿Quiénes te motivaron a postular al programa?

3. ¿Cómo te apoyaron estas personas/instituciones en este proceso?

4. ¿Cómo fue tu experiencia en el proceso de postulación y selección?

a. Requisitos del programa

b. Acceso a información de Pronabec

5. ¿Crees que tu escuela te preparó adecuadamente para este proceso?

6. ¿Por qué decidiste postular a una universidad/instituto superior en Lima?

7. ¿Por qué escogiste tu carrera?

8. ¿Cómo escogiste la universidad/instituto superior a la que postulaste?
9. ¿Qué sentiste al enterarte que habías sido seleccionado?
10. ¿Cuál fue la respuesta de tus padres?
11. ¿Cuáles eran tus expectativas respecto a la vida en Lima? (Se aplica solo a otras regiones)
12. ¿Fue difícil para ti dejar a tu familia y tus amigos?
13. ¿Cómo llegaste a Lima?
14. ¿Llegaste solo o acompañado de un familiar?
15. ¿A quiénes contactaste a tu llegada?
16. ¿Habías visitado antes esta ciudad?
17. ¿Qué fue lo que más te impresionó de Lima?
18. Si tuvieras que elegir, ¿qué fue lo que menos te gustó al llegar a Lima?
19. ¿Y qué fue lo que más te gustó?
20. ¿Cómo conseguiste la habitación donde vives?
21. Aproximadamente, ¿cuánto cuesta el espacio que alquilas?
22. ¿Te parece suficiente el dinero proporcionado por la beca?
23. ¿Qué tan difícil ha sido para ti administrar este dinero? ¿Te alcanza para los gastos mensuales?
24. ¿Cómo fue tu primer contacto con la universidad/instituto superior?
25. ¿Qué pensabas sobre la vida universitaria/experiencia en el instituto antes de ingresar?
26. ¿Tuviste que llevar algún curso de nivelación en la universidad/instituto?
27. ¿En tu opinión, ¿qué es lo más difícil de manejar como estudiante universitario/de instituto superior?
28. Cuanta gente conoces, con quienes te relacionas con más frecuencia.
29. ¿Qué actividades desarrollas en tu tiempo libre?
30. ¿Con quiénes desarrollas habitualmente estas actividades?
31. ¿Eres muy cercano a los demás becarios en tu universidad/instituto superior?
32. ¿Crees que los conocimientos adquiridos en el colegio fueron suficientes para tu vida universitaria/tu experiencia en el instituto?
33. ¿Participas en algún grupo de estudio, discusión o nivelación académica? ¿dentro o fuera de la universidad/del instituto?
34. ¿Cómo es tu relación con los gestores de Beca I8?
35. ¿Cómo es tu relación con los profesores y demás personal de la universidad/instituto superior?
36. ¿Qué opinión te merecen los requisitos que tienes que cumplir para recibir tu beca?
37. ¿Cómo ha sido el trato que has recibido de parte de tus profesores y compañeros?
38. ¿Alguna vez has regresado a tu casa? ¿Tus relaciones con la familia han cambiado?
39. ¿A qué se dedican tus compañeros de colegio?
40. Para finalizar, ¿Qué esperas hacer cuando termines tus estudios superiores? ¿Cómo te ves en cinco años?

8.2 Guía de entrevista 2: tutores y profesores

I. Datos personales

Nombre:

Edad:

Sexo:

Grupo étnico:

Lugar de nacimiento:

Profesión:

Grado de instrucción:

Centro de estudios:

Lugar de trabajo:

2. Preguntas

1. ¿Hace cuanto tiempo trabaja en la universidad/instituto?
2. ¿Cuánto tiempo lleva trabajando con los becarios del programa Beca 18?
3. ¿Cómo llegó a trabajar en el programa?
4. ¿Qué opinión tenía del programa Beca 18 antes de trabajar con los becarios?
5. ¿Cuál es su opinión ahora?
6. ¿Con cuántos becarios trabaja actualmente?
7. ¿Con cuántos ha trabajado en este tiempo?
8. ¿Cómo describiría el trabajo con los becarios?
9. ¿Cuál ha sido su experiencia con los becarios? ¿Cómo los describiría?
10. ¿Cuánto tiempo le dedica al trabajo con los becarios?
11. ¿Cuáles son las principales dificultades que encuentra en su trabajo?
12. ¿Cuáles cree que son las principales dificultades que experimentan los becarios en su vida universitaria/experiencia en el instituto?
13. ¿Ha escuchado a algún becario narrar alguna experiencia negativa o complicada en la universidad/instituto?
14. ¿Considera usted que la universidad/instituto procura espacios de integración con los demás estudiantes?
15. En su experiencia, ¿qué tipo de relación establecen los becarios con otros profesores?
16. Para finalizar, ¿Cuál crees que es el impacto del programa Beca 18 en sus becarios?

8.3 Guía de entrevista 3: Funcionarios del Pronabec

I. Datos personales

Nombre:

Edad:

Sexo:

Grupo étnico:

Lugar de nacimiento:

Profesión:

Centro de estudios:

Cargo:

2. Preguntas

1. ¿Cuánto tiempo lleva trabajando en Pronabec?
2. ¿Cómo llegó a trabajar en Pronabec? ¿Y en Beca I8?
3. ¿Qué opinión tenía del programa Beca I8 antes de trabajar en éste?
4. ¿Trabaja usted directamente con los becarios?
5. ¿Cómo describiría su trabajo con los becarios?
6. ¿Cuál ha sido su experiencia con los becarios? ¿Cómo los describiría?
7. ¿Cuáles son las principales dificultades que encuentra en su trabajo?
8. ¿Qué opinión le merece el ambiente de trabajo en Pronabec y en Beca I8?
9. ¿Considera que cuenta con los recursos necesarios para desarrollar sus actividades?
10. ¿Cuáles son las principales dificultades que encuentra en su trabajo? ¿y con los becarios?
11. ¿Cuáles cree que son las principales dificultades que experimentan los becarios en su vida universitaria?
12. ¿Alguna vez ha tenido una mala experiencia con los becarios? ¿Cómo la ha solucionado?
13. ¿Ha escuchado a algún becario narrar alguna experiencia negativa o complicada en la universidad/instituto? ¿Cómo se solucionan estos casos?
14. ¿Considera usted que la universidad/instituto provee los servicios y espacios necesarios para que los becarios desarrollen sus actividades académicas?
15. Respecto a lo mismo, ¿cuál es su opinión sobre Pronabec?
16. Para finalizar, ¿Cuál crees que es el impacto del programa Beca I8 en sus becarios?

8.4 Guía de entrevista 4: Familiares

I. Datos personales

Nombre:

Edad:

Sexo:

Grupo étnico:

Relación con el becario:

Lugar de nacimiento:

Lugar de residencia:

Urbano/rural:

Grado de instrucción:

Ocupación/Profesión:

Centro de estudios:

2. Preguntas

1. ¿Qué tan cercana es su relación con (becario)?
2. ¿Con qué frecuencia se comunica con (becario)?
3. ¿Tienen familiares en Lima? ¿Amigos de la familia?
4. ¿Siguió usted de cerca el proceso de postulación de (becario)?
5. ¿Algún familiar acompañó a (becario) a instalarse en Lima?
6. ¿Cuáles fueron sus expectativas respecto al programa? ¿El programa ha respondido a estas expectativas?
7. ¿Cuáles fueron sus principales temores cuando (becario) vino a vivir a Lima?
8. ¿Ha escuchado alguna vez de una experiencia negativa de (becario) en Lima?
9. ¿Cómo ve a (becario) en los próximos cinco años?





Línea gratuita: **0800 00018**
www.pronabec.gob.pe

ISBN: 978-612-47139-1-0



9 786124 713910